

"SALMOS GRADUALES"

O

"Cantos de las Subidas"

<-<-<-<->->->->

(Salmos 120-134)

-.-.-.-.-.-.-.-.-.-

Juan Sánchez G^a.

Índice

SALMOS GRADUALES	2
Del Peregrino en Tierra Extraña.....	2
Yahwéh es mi Guardador	5
La Ciudad Amada	8
Salmo de la Esperanza	11
El Socorro Divino	13
Confianza y Paz	15
Plegaria por la Restauración	18
¿En Vano o Fructífero?.....	22
Del hombre piadoso y su casa.....	26
Triunfo sobre los enemigos	29
"De Profundis Clamavi"	33
Mansedumbre y Humildad.....	36
Interés por el Arca de Dios.....	38
La Unidad Fraternal.....	44
El Servicio Nocturno	46
BIBLIOGRAFÍA:	49
BIBLIAS VARIAS:	49

SALMOS GRADUALES (Salmos 120-134)

Introduc.: “Salmos” es el título que usamos en nuestras Biblias, y viene de la Versión Griega de “Los Setenta”. Pero el título de este Libro en la Biblia Hebrea, es “Tehillím” y significa “**Alabanzas**” o “**Cantos de Alabanzas**”. También se le conoce por “**Sepher Tehillím**” que significa “**Libro de Alabanzas**”.

En el idioma hebreo “**Alabar**” (“Hallel”) quiere decir: “**Hacer Brillar**” (a Dios en mi rostro). ¡Léase Núm.6:25!

Los Salmos 120-134 se les llaman “**Cantos de las Subidas**” o “**Cantos Graduales**”, que viene del Latín “**gradus**” o “**escalón**”. Y eran los cantos que hacían los peregrinos cuando subían de todas las latitudes del País a Jerusalem, para celebrar sus fiestas anuales en el Templo según se nos narra en **Ex.23:14; Lev.23; Deut.16:16**.

Esta Colección de Himnos principia con el Salmo 120 que manifiesta la angustia del alma por la asociación con gente que no está de acuerdo con los principios mosaicos; con las leyes divinas, o la “**Torá**”. O como lo expresaría un cristiano: “gentes que no aman la Biblia; la Palabra de Dios, antes por el contrario, se burlan de Ella”. Y por eso emprende la peregrinación a su amada Jerusalem.

Del Peregrino en Tierra Extraña (Salmo -120-)

Algunos creen que este Salmo fue compuesto por David. Lo sea o no, es la oración a Dios de un israelita con intenso anhelo espiritual de paz, por la que el salmista ruega ser librado de sus enemigos. Y respira el mismo espíritu de clamor de los creyentes de toda época, cuando se encuentran en tensas dificultades.

Este Salmo se puede dividir en dos partes: 1- El salmista ora a Dios **para que le libre de la lengua engañosa y maliciosa (vs.1-4)** y 2- El salmista se queja a Dios de **vivir entre gente impía y violenta que aborrecen la paz y que solo aman la guerra** cuando él se considera pacífico (vs.5-7).

Vs.1) Clamor y Respuesta A- Todo el que se encuentre angustiado por cualquier motivo, ¡aquí tiene la solución: “**clamé a Jehová!**” ¡Todos los que están en angustia, pongan este testimonio en sus corazones! Si no puedes orar, hermano, ¡llora! B- Tendrá respuesta segura: “**y Él me respondió**”. Aquí vemos un ruego contestado. ¡Él nos oye! Ver **Sal.50:15; 118:5; Jon.2:2; Nah.1:7**.

Se ha dicho que una experiencia personal, vale mucho más que una tonelada de exhortaciones.

Vs.2) Libertad del “labio mentiroso” y la “lengua fraudulenta” A- “Labio mentiroso” La calumnia es un pecado vil que los creyentes vigilamos muy poco; y que ocasiona angustia de gran intensidad (**Ver Ex.20:16; 23:1; Mat.19:18; Sant.3:5-10**).

B- “Lengua fraudulenta” (o “*tramposa*”) Debemos tener mucho cuidado y prestar la suficiente atención a lo que el Señor nos dice al respecto en (**Ex.23:1; Sal.52:2-4; 101:7; Pr.26:18,19**).

Vs.3) ¿Es de algún provecho la lengua engañosa? No hay tratamiento fuerte para los que fraguan y hacen circular declaraciones falsas. ¡Cuidado hermanos, esto es lo que hicieron contra el Señor!

Vs.4) Flechas de guerrero valiente y afiladas en brasas de retama Este vs.4 es una respuesta a la pregunta del vs.3. Es una insinuación simbólica o figurada del castigo que les espera a los calumniadores que con su lengua ofenden a Dios y al hombre creado a la imagen de Dios (**Sant.3:9**). Tan cierto como la flecha envenenada tirada por un experto, mata a su víctima, de igual manera Dios vengará a todos aquellos que usan sus lenguas con engaño venenoso contra su prójimo. ¡La venganza es de Dios! **Rm.12:19**.

C.H. Spurgeon cuenta una anécdota sacada del Midrás judío: “*Dos hombres estaban en el desierto bajo un enebro y recogían leña para cocer su comida. Un año después pasaron de nuevo por el mismo lugar donde habían encendido el fuego. Había polvo. Lo pisaron, pero se quemaron los pies, pues debajo había “brasas” que todavía no se habían apagado*”

Vs.5) “¡Ay de mí!” Este es un gesto del desterrado. ¡Solo el creyente temeroso de Dios se encuentra a disgusto entre los enemigos de Dios! Y también es cierto que solo los impíos se encuentran a gusto con los impíos (**1ª Ped.3:10-13; 2ª Ped.2:7**). Aquí, el salmista es un desterrado entre los “**bárbaros**”.

“Mesec” (**Gén.10:2; 1ª Crón.1:5**) Era un hijo de Jafet, de donde se va a formar el País de los “**moscos**”, pueblo bárbaro del Cáucaso (**Ez.27:13**) donde reinará “**Gog**” (**Ez.38:2**).

“Cedar” (**Gén.25:13; 1ª Crón.1:29**) Era el segundo hijo de Ismael, por lo tanto se trata de un pueblo árabe de nómadas que habitaba el desierto sirio al N.E. de Israel. Y el salmista usa a “**Mesec**” y a “**Cedar**” como sinónimo de pueblos bárbaros; es decir moraba entre gentiles cuyas costumbres crueles eran semejantes a las de los pueblos que cita. De manera que, al morar en esas tierras lejanas, nos da a entender su miserable condición. Ya el ángel había dicho a Agar, de que “**Ismael sería hombre fiero...**” (**Gén.16:12**).

Vs.6) “Mucho ha” o “**Harto ha**” La metáfora usada en el vs.5 nos habla de lo difícil que resulta para el hombre de Dios convivir entre gentes que mantienen

creencias, costumbres, y sentimientos opuestos al del creyente que teme a Dios. El salmista se ve angustiado por los malos, **“morando con los que aborrecen (odian) la paz” (Rom.3:17).**

El cristiano es llamado a amar la paz y a vivir en paz **(Rom.12:18); Heb.12:14).**

El cristiano está llamado a ser **“pacífico” (Mat.5:9)**, no “pacifista”, aunque le toque vivir en medio de una sociedad violenta y hostil.

Vs.7) “Paz en medio de la guerra” El salmista que ha empezado hablando del trato benévolo de Dios, ahora contrasta el trato malo que recibe de los hombres. Él ama la paz, sus enemigos la guerra. **Se** dice que la piedad es compañera de la paz, mientras el odio y la impiedad son compañeros de la guerra. **La** guerra habita con los malos. Y el cristiano ha sido llamado a vivir en medio de un mundo hostil que odia la paz y ama la violencia y la guerra. **El** Señor lo sabe: **(Jn.17:14).** **Así,** el cristiano llega a conocer por experiencia lo que es **la contradicción de pecadores”** que experimentó el mismo Señor Jesús **(Heb.12:3).**

Aplicac.: Si los pecadores supieran y fueran convencidos de lo que les espera al final de sus vidas si no se arrepienten, ciertamente no actuarían como actúan. Los terrores y la ira de Dios, son sus **“flechas”** y la ira es comparada a las **“ascuas de eebro encendidas”** (o de **“retama”**). **Estas “ascuas”** dan un sofocante y feroz calor y a la vez mantienen, conservan por largo tiempo el fuego. **Pues** bien, esta es la porción que les espera a las **“lenguas falsas”**. **La Biblia** dice que **“todo aquel que ama y hace mentira, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Ap.21:8: 22:15).**

Yahwéh es mi Guardador (Salmo -121-)

El Señor es el Cuidador y Sostenedor de Israel, que nunca les falla a los Suyos.

Este Salmo lo cantaban los peregrinos que subían por caminos difíciles a Jerusalem. **Era** un cántico vespertino cantado por los peregrinos cuando tenían a la vista las montañas que rodean a Jerusalem. Por eso decían: ***“Alzaré mis ojos a los montes...”***.

La nota clave en este Salmo es la palabra ***“guardar”*** que la tenemos **6** veces. **Dios** es el ***“Guardador”*** de Israel.

Vs.1) “Alzaré mis ojos a los montes” El salmista que canta aquí ya no mira a los **calumniadores** que le atormentaban (como hemos visto en el Salmo anterior), sino que mira al Señor ***“Hacedor de cielos y tierra”***. **Si** el salmista alzaba sus ojos a los montes, el cristiano los alza al cielo (**Hch.7:55**). ¡Nada que no sea el Dios Creador, debe servirnos para mirar!

“¿De dónde vendrá mi socorro?” (auxilio) ¿De los montes, de los santos, de María, de los ángeles, del Papa...? ¡Solo nos puede venir de Aquel que es el Hacedor de cielos y tierra!

Vs.2) “Mi socorro viene de Yahwéh” ¡Solo de Dios y de nadie más! (**Is.41:13**). Dice C.H. Spurgeon refiriéndose a Dios: ***“Antes destruirá el cielo y la tierra que permitir que Su pueblo sea destruido”***

“Que hizo el cielo y la tierra” El Dios Creador, **Elohim (Gén.1:1)**. Es evidente que la protección y la ayuda solo pueden venir de Aquel que ha manifestado Su Poder en la Creación.

Vs.3) “¡No deje Él titubear tu pie!” (Sal.38:16; 66:9). El deslizarse el pie era muy propio entonces por la tierra montañosa y de barrancos de Canaán y el resbalarse era asunto muy peligroso (**Gén.28:15**). **Un** solo paso en falso, podría ser causa de una caída peligrosa y mortal.

“No duerme el que es tu Guardián” ¡Nuestro Dios nunca duerme y menos cuando tiene que guardar a Su pueblo! (Ver **1ª Rey.18:27**).

Se cuenta que durante los terribles bombardeos que sufrió Londres durante la Segunda Guerra Mundial, había una señora que nunca perdió su tranquilidad y podía dormir bien por las noches. Alguien le preguntó cómo podía estar tan tranquila y poder conciliar el sueño. **Contestó: *“Nuestro pastor nos explicó que Dios nunca duerme, y no creo que sea necesario que yo vele también”***.

Vs.4) “No se duerme ni dormita el Guardián de Israel” ¡Dios guarda a Su pueblo en todos los momentos y de todos los peligros! El Dios Creador, es también el Dios de la Historia, y repetidas veces se nos enseña cómo ha

salvado a Su pueblo de perecer en manos de los enemigos en el pasado, en el presente y lo hará en el futuro.

Vs.5) “Yahvéh es tu Guardián y tu sombra a tu mano derecha” La mayoría de los peregrinos venían desde Galilea a Jerusalem y tenían a su mano derecha el Mar Mediterráneo, por donde se pone el Sol. Pues Dios no solo era su protector, sino también **“su sombra a su mano derecha”** (Sal.109:31; 110:5; 118:15; Is.41:10; Sal.16:8; 91:1; Is.25:4).

Vs.6) “De día el Sol no te hará daño” (“Sombra”) como lo tenemos en el vs., anterior, es una metáfora de la protección de Dios contra el calor abrasador del Sol en Oriente y durante el día (Ex.13:21,22; Is.49:10; Ap.7:16). Dios es una **“sombra contra el calor”**, que nos guarda de todos los adversarios diurnos y nocturnos.

Un día Dios en la Persona del Señor Jesucristo, será para Israel **“El Sol de Justicia, trayendo en Sus alas Salvación”** (Mal.4:2).

“Ni la luna de noche” Esta es otra metáfora que representa los peligros de la noche presididos por la luna (Gén.1:16). En esos cielos sin nubes y sin contaminación del Oriente, donde en las noches la luna brilla con gran claridad, sus efectos sobre el cuerpo humano pueden igualmente ser perjudiciales. Y los habitantes de estos lugares están habituados y toman precauciones para no exponerse con exceso a su influencia. Pues existen las llamadas **“insolaciones”** causadas por la luna. Tanto el calor, como el frío, son dos extremos malos a los que estamos expuestos. Unas veces nos sentimos cálidos y lúcidos; todo brilla en nuestro alrededor. Pero otras veces nos sentimos solitarios y deprimidos (Ver Fil.4:12).

Vs.7) “¡Yahvéh, te guarda de todo mal!” Esta frase nos tranquiliza y aquieta nuestros temores. Es hermoso pensar y ver que el Dios de la Creación (vs.1,2) y el Dios de la Historia (vs.3,4), es también el Dios personal de cada creyente, es el Dios personal de cada peregrino que va a emprender un viaje lleno de incógnitas, dificultades y peligros desconocidos y que le **“guardará de todo mal”**. ¡**“Todo** lo que Dios deje pasar por las mallas de su protección, es para nuestro bien”! (Rom.8:28).

“Yahvéh guarda tu alma” Se oye decir con mucha frecuencia: **“le deseo larga vida y felicidad”**. También es muy conocida la frase: **“salud, dinero, y amor”**. Yo me pregunto: Si Dios me diera todo esto y mucho más en esta vida, guardándome **“de todo mal”** y no **“guarda mi alma”** ¿De qué me serviría la protección de Dios? (Mat.16:26). Pero, tenemos un Dios que no solo nos cuida y **“guarda”** en esta vida, sino que nos **“conforta”** (Sal.23:3), **“guarda”** y **“guardará nuestra alma”** hasta el fin (Sal.97:10; Jud.24). Él es el **“Pastor y Obispo de nuestras almas”** (1ª Ped.2:25) y a Él solo debemos **“encomendar nuestras almas”** (1ª Ped.4:19). ¡Solo Dios en Su Providencia Divina es el que puede asegurar nuestras almas!

Vs.8) “Yahvéh guarda tu salida y tu entrada” (Leer Deut.28:6). La salida de cada día, es para el trabajo y servicio; la entrada es para el descanso y

refrigerio (**Sal.104.23; Jn.10:9**). **O** también pueden ser salidas de viaje y el regreso a casa. **O** la salida de un año más y la entrada de otro nuevo. **¿Qué** nos deparará el día de trabajo, el viaje, el nuevo año? Lo ignoramos, pero sabemos que podemos seguir confiando en la Providencia de Ese Dios **“Guardador”** porque lo seguirá haciendo: **¡“nos guardará”!** **¿Hasta cuando?**

“Desde ahora y por siempre” Hermanos, y amigos, esta frase incluye el estado de ultratumba, continua y perpetua (Leer **Sal.125:2c; 48:14** y **Mat.28:20**).

O como lo expresa Adoniram Judson: **“No me ha conducido tan tiernamente hasta aquí para olvidarme a la misma entrada de la puerta del cielo”**

Aplicac.: **Seis** veces se usa el verbo **“guardar”** en este Salmo.

Pero la frase en futuro: **“Jehová te guardará”** la tenemos tres veces **(7,8)**. **¿Podemos** aplicarlo a las Tres Personas del Único Dios?

Dice C.H. Spurgeon: **“Nadie está tan seguro como aquel a quien Dios guarda; nadie está en tan gran peligro como el que se guarda a si mismo”**

La Ciudad Amada (Salmo -122-)

Este es el tercero de los llamados “**Salmos Graduales**” y parece que fue David el que lo compuso para ser cantado por el pueblo cuando subía a las fiestas santas de Jerusalem. **Es** una plegaria por la paz de Jerusalem; por ser Sión la meta de los peregrinos, expresan su alabanza al llegar a la ciudad y admirarla. Y oran por su paz y prosperidad.

Parece ser que una sola voz dirigía el Salmo diciendo: “**Yo me alegré...**”y después todo el pueblo “**mis hermanos y compañeros**” (8) se unían respondiendo con el resto del Salmo.

Este Salmo expresa el sagrado gozo que sentían los peregrinos cuando entraban por las puertas de aquellas murallas que rodeaban la Ciudad Santa de Jerusalem. **Expresaban** el gozo de ir a la Ciudad y participar en el Templo donde se celebraba la alabanza a Dios (**Sal.27:4**).

Haciendo un alto ante las puertas de la Santa Ciudad, los peregrinos le dirigen un saludo: “**¡Shalom!**” (“**paz**”) jugando con la etimología que encierra el nombre de la misma Ciudad: “**Jerusalem**” = “**Ciudad de la Paz**”.

Vs.1) El corazón del salmista se gozaba en el culto a Dios y se deleitaba al encontrar a otras personas que le invitaban a ir allí donde él tenía puesto su deseo y su corazón. **Este** vs.1 nos habla de un deseo de ir a la Ciudad de Jerusalem y al Templo. No se trata de un deber o una rutina pesada; Para David o el salmista ir al Templo a adorar, encontraba gozo. ¡Hermano, ¿produce gozo y alegría en ti el que te digan: “**vamos a la capilla, al culto, etc**”? **No** solo el salmista y los peregrinos se alegraban y lo deseaban. ¿**Sabes** que un día, todos los reyes y naciones de la tierra lo desearán? (**Is.2:3; Zac.8:21**). **Nuestros** cultos, no deberían ser una obligación, sino un deseo y un gozo espontáneo (**Heb.10:25**).

Vs.2) La llegada de los peregrinos a Jerusalem Los peregrinos subían durante un prolongado trayecto por las crestas de las colinas camino de la Santa Ciudad, y al llegar a la cima, contemplan la Ciudad y extendían sus brazos haciendo gestos de gozo y alegría, y exclamaban: “**¡la ciudad santa! ¡la ciudad santa!**” y se postraban y adoraban en tanto que los que seguían detrás se apresuraban para verla.

En el libro de “El Peregrino”, se cuenta cómo “**cristiano**” antes de llegar al río (**la muerte**) que tenía que cruzar a nado y llegar a la otra orilla, donde era recibido por los ángeles que le introducirían en el cielo, él vio a lo lejos la “**Ciudad Celestial**”. Se dice también que “**todo cristiano moribundo, cuando llega a la última cumbre de la vida, su vista se extiende y empieza a ver la ciudad celestial, y puede exclamar con gozo: veo la ciudad, veo la ciudad**” (**Heb.11:10,14-16**).

Vs.3) La Ciudad muy Amada “*Jerusalem, edificada como una ciudad bien unida entre sí*” es santa y amada para el judío (Neh.11:1), es la “*ciudad de Dios*” (Sal.46:4; 87:3). El gozo de los creyentes está presente cuando hay unión por el amor, en la unidad de la fe; pero no lo hay cuando hay divisiones, no hay gozo en una iglesia dividida por disensiones internas. La “unidad” no significa uniformidad; Israel era una familia de tribus, con diferentes caracteres (Gén.49; Deut.33), pero todas se reunían en torno al Templo de Jehová como un solo Pueblo. Emblema del sentido religioso y nacional que le daba fuerza y cohesión. Es figura de la “unidad” de la iglesia reunida en torno a su Señor (Mat.18:20; Ef.4:3-6).

Vs.4) Los que pueden subir a Jerusalem Este era el lugar ordenado por Dios a donde iban “*las tribus de Jah*” (del Señor) en su peregrinaje, “*para alabar el Nombre de Jehová*”. El pueblo de Dios; solo los hijos de Dios tienen acceso a alabarle (Jn.1:11,12). El objetivo de estas fiestas era el de “*alabar*” y agradecer a Dios Su bondad.

Vs.5) Jerusalem no solo es la ciudad de la paz, sino de justicia Porque “*allí están las sillas del juicio; los tronos de la casa de David*” o también llamado “*Trono del Juicio*” (Is.2:2-4). Por lo que Jerusalem era también la Capital Política de Israel, el lugar designado para hacer justicia (Leer Deut.17:8; 2ªCrón.19:8). Como podemos ver, esto ya lo enseñó Moisés para solucionar problemas difíciles de resolver en litigios. Siguió en los días de David y después de David, como podemos ver en 2ª Crón.19. Y esta misión caía en manos de los levitas. Las “*sillas*” o “*tronos del juicio*” es un símbolo de lo que será un día en Jerusalem con el Trono del Hijo de David; el Señor Jesucristo Is.2:3-5; 32:1; Jer.3:17

“Los tronos de la Casa de David” Aquí tenemos otra figura de un gobierno único en la persona del rey David o de un rey davídico y sus ministros (2º Sam.8:18) ¡Hermosa figura del Reino Davídico de Cristo, el Mesías y con Su Iglesia, que se sentaran también en “*tronos*” para juzgar a las doce tribus de Israel y a este mundo! (Mat.19:28; Ap.3:21; 4:4; 20:4).

Vs.6) Bendición para los que oran por Jerusalem Hay promesa de bendición del Señor para los que oran por Jerusalem. Su nombre significa “*Ciudad de la Paz*”, pero ninguna como ella ha sufrido tantas guerras como Jerusalem. Y en nombre de la religión, David, Faraón Neco, Senaquerib, Nabucodonosor, Antioco Epifanes, Ptolomeo, Herodes, Tito, “los cruzados” de Godofredo, Tamerlán, los “sarracenos” de Saladino, etc. etc. y la guerra final que seguirá antes de la Venida en gloria del Señor Jesús; el Mesías de Israel y “Príncipe de Paz” (Luc.21:24).

Vs.7) Jerusalem debe ser un lugar de solaz El lamento del Señor sobre la Jerusalem de sus días, nos da luz sobre la plegaria de este Salmo (Luc.19:41-44), pero el cristiano la anhela (Heb.4:9; Ap.21:2-4).

Vs.8) El bien de los demás debe ser nuestra prioridad Siempre hay “*hermanos*” y hermanas que necesitan y esperan de nuestras oraciones; incluso hay personas (“*amigos*”) en este mundo que necesitan de nuestras oraciones también (1ª Cor.10:24; Gál.6:10; 1ªPed.3:11).

Vs.9) El amor por la casa de Dios (la Iglesia) Lo que Jerusalem era para el israelita (gozo y estima), la iglesia lo debe ser para el cristiano. Si bien hoy, ***“Dios no habita en templos hechos de manos” (Hch.7:48)***, La ***“casa de Dios”*** lo somos nosotros, los creyentes, individual y colectivamente (**1ªCor.3:16,17; 6:19,20**). De manera que debemos saber cómo comportarnos en la “casa de Dios” (**1ª Tim.3:15**) y procurar ***“guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Ef.4:3)***. ¡Todo cristiano debe esforzarse por buscar el bien y la paz del Pueblo de Dios; la Iglesia! **¡Aunque podamos adorar a Dios en nuestras casas! (Heb.10:25).**

Aplicac.: ***“Alegría” (vs.1)*** y ***“Paz” (vs.9)*** es lo que debe proporcionar siempre la Iglesia del Dios Vivo para todos (**Ver Is.35:10 y Jud.24**) y también (**Col.3:15 y 1ªPed.1:2**).

Salmo de la Esperanza (Salmo -123-)

Introduc.: Este Salmo refleja el estado de ánimo del pueblo de Dios maltratado. Es el clamor de un corazón sometido a persecución y opresión, pidiendo la protección divina en medio de la aflicción. **Es** similar al Salmo **120**. El salmista y los suyos se encuentran en medio de personas que se burlan de ellos continuamente. **Es** una escena en tierra de cautiverio: **“Babilonia”**. Algunos creen que se refiere a los momentos de apuro que pasaron los judíos, cuando regresaron del cautiverio (**Neh.2:19**). Y lo que vemos en este Salmo es una petición de misericordia a Dios en medio de la desesperación. **Se** trata de una sencilla dependencia de Dios (**vs.1,2**) y oran a Dios por misericordia, como consecuencia del desdén y desprecio de los orgullosos mundanos. **Varios** son los cautiverios que han experimentado el pueblo judío a través de los siglos: **Egipto, Babilonia, Roma, Alemania, Polonia, Siberia....** **Dos** son las palabras que destacan en este Salmo: **“ojos”** y **“misericordia”**.

Vs.1) Al igual que el Salmo anterior comienza en singular: **“A ti alcé mis ojos...”,** pero luego sigue el plural: **“nuestros ojos”, “nosotros”, (vs.2-4)**. En el Salmo **121** leemos: **“Alzaré mis ojos a los montes...”,** pero aquí no los alza **“a los montes”,** sino a Dios; **“a ti que habitas en los cielos”**. Los judíos alzan sus ojos al cielo, esperando del Señor alguna misericordia divina y que termine esa larga noche de esclavitud y dolor. ¡Solo al Señor **“que habita” en el cielo** debemos **“alzar nuestros ojos”!** Jesús miraba hacia arriba cuando oraba (**Jn.17:1**) y nos ha enseñado a que miremos hacia **“nuestro Padre que está en los cielos” (Mat.6:9)**. En varias ocasiones nos dice la Biblia de personas que **“alzaron sus ojos”;** unos para bendición y otros para dolor y condenación (**Ej.: Gén.13:10,14; 18:2; Luc.16:23**). La Biblia nos dice: **“Alzad vuestros ojos” (Col.3:2,3; Luc.21:28)**.

Vs.2) Es bien conocida las costumbres de la servidumbre en el Oriente; de cómo los esclavos y esclavas miraban atentos al movimiento de las manos de sus amos, entendiendo por el movimiento o el gesto lo que el amo indicaba, sin que éste hablara, y ellos estaban listos para responder al mínimo gesto. **Pero** también los esclavos esperaban por el movimiento de las manos de su amo, el alimento diario que se les suministraba (**Pr.31:15**).

Pues como los ojos de los siervos y siervas estaban siempre fijos en las manos de sus amos, o señores, **“así nuestros ojos deben estar siempre fijos en Yahvéh” (Sal.25:15; 141:8)**. Nosotros, los cristianos, hemos de mirar con la misma atención a las manos de nuestro Dios, dispuestos para ejecutar Sus órdenes divinas y servirle, pero también para esperar de Él la gracia y el poder que necesitamos en nuestra vida. La espera de misericordia, de dirección, de protección, de corrección, de recompensa, miran **“nuestros ojos”** buscando **“la mano del Señor”** esperando que nos salve de los opresores. Pero también de inquirir el deseo de nuestro Señor para ejecutarlo; para hacer Su voluntad (**Ej. Hch.9:6**)

Vs.3) Aquí comienzan a pedirle a Dios que se compadezca de ellos: **“Ten misericordia de nosotros, oh Adonai, ten misericordia de nosotros”**. Es como decirle a Dios: ¡“Señor, en el mundo no hallamos satisfacción, sino **“menosprecio”**! ¿Se agrada el Señor viendo sufrir a Sus hijos, a Su pueblo? ¡NO!, pero Dios espera y le agrada que Su pueblo recurra y clame a Él en una súplica ferviente y anhelante.

Esto tiene que ver con los gentiles que aborrecían y aborrecen (**“menosprecian”**) al pueblo de Dios; a Israel (**Sal.44:14**). El **“menosprecio”** es muy difícil de soportar, pero en la Palabra soberana de Dios se nos enseña a que lo esperemos por causa del Señor que lo experimentó también en este mundo y después recibir con Él la gloria (**Jn.16:1-4,33; Hch.14:22; Heb.12:2-4; 1ªPed.4:13**).

Vs.4) Este vs. nos habla de **“los que están en holgura”** (los satisfechos, los holgados, los despreocupados) que todo les sale bien en esta vida y encima hacen caso omiso de las leyes de Dios y desprecian a Su pueblo (**Ver Am.6:1; Sof.1:12; Luc.6:24**).

En medio del menosprecio y el **“escarnio”** que hacen los **“soberbios”**, no debe de haber murmuraciones, ni rebeldía por nuestra parte, **“sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo...”** (**1ªPed.4:13**). Los primeros cristianos **“salieron gozosos...de padecer afrenta por causa del Nombre”** (**Hch.5:41**).

Hermanos, el Dios de **“misericordia”**, es también el Dios de Justicia, y Su Mano para proteger a Su pueblo, es también la Mano que corregirá y castigará a los **“soberbios”**, a los **“impíos”**. El Señor tiene Su hora (**“kairos”**) cuando ejecutará Sus juicios contra los **“soberbios”** (gentiles) que tanto han despreciado al pueblo judío (**Jer.50:31-34; Zac.1:15**).

Dios es el Único Refugio y Seguridad en un mundo de tanto antisemitismo, y desprecio por el auténtico y genuino Cristianismo (**Sal.46:1**).

El Socorro Divino (Salmo -124-)

Introduc.: Este es el quinto Salmo de *“las gradas”* o de *“las subidas”* y tiene paralelo con el Salmo anterior en cuanto al sufrimiento, pero con la diferencia de que si en el **123**, el salmista y el pueblo *“alzan sus ojos a Dios”* pidiéndole que *“tenga misericordia”* de ellos. Aquí, en el **124** *“alaban”* a Dios por haber estado de su parte frente al enemigo. Varios expositores ven en este Salmo la derrota de Israel y su ejército por los filisteos (**1ºSam.31**) y el canto de alabanza a Dios de David por su derrota a los filisteos (**2ºSam.5:17-25**). Dios les contesta con misericordia al ruego del Salmo anterior (**123**).

Lutero dijo: *“Bien podemos cantar este Salmo, no solo contra nuestros enemigos, sino también contra la maldad espiritual”*.

Vs.1) El Señor por nosotros en tiempo pasado ¿Qué hubiera sido de nosotros?, ¿dónde estaríamos, y qué seríamos sin la mano rescatadora y conservadora de nuestro Dios? (**Leer Sal.56:11; Rm.8:31**). El poder cantarlo, solo dependía de la palabra *“si”*. *“Si Jehová”* estaba por ellos o no. **“Diga ahora Israel”** (**Sal.129:1; 118:2**). Esta es una frase antifonal a la que se le invita al pueblo a repetir: *“Diga ahora Israel”*.

Vs.2) El enemigo contra nosotros El salmista está pensando en las varias veces cuando los enemigos se levantaron contra Israel, pero cuanto mayor ha sido el peligro, mejor se ve la mano de Dios rescatándoles de los enemigos. ¡Solo a Dios le debemos nuestro rescate!

Vs.3) “Vivos” Esta es la palabra que destaca en este vs. **3** (**Ver Sal.56:1; Pr.1:12**). Dice Spurgeon: *“La ira no es nunca tan ardiente como cuando el pueblo de Dios es su objeto. Las chispas se hacen llamas, y el horno es calentado siete veces cuando se espera echar en él a los escogidos de Dios”*.

Vs.4,5) “Las aguas” Es otro método de los enemigos comparado a una peligrosa avalancha de *“aguas impetuosas”* que se presenta de repente o inesperadamente. Cuando la enemistad del mundo abre una compuerta, se lanza sin compasión y arrolla todo lo que pilla por delante. **Todos** sabemos muy bien lo que significa cuando un río se desborda, los estragos que hace. *“Torrentes de aguas”* o *“aguas impetuosas”* es lo que se destaca en estos dos vs. *“Las aguas”* nos pueden amenazar repetidas veces en la vida, pero nuestro Dios en Su Trono lo controla todo y dice: *“hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante...”* (**Job 38:8-11; Sal.93:3,4**).

Satanás está empeñado en destruir la Obra de Dios y unas veces emplea la persecución, la violencia, la guerra, la sangre, la muerte. Otras (como ahora) la sutileza del sincretismo religioso (mezcla) y el hedonismo materialista del placer.

Vs.6) “Bendito sea Jehová” (“*Barak Adonai*”) Esta es una frase muy característica de David (**Sal.28:6; 31:21**). **“Que no nos hizo presa de sus dientes”**. La figura empleada aquí para los enemigos es como fieras rapaces o bestias feroces que se ensañan con sus presas (**3:7**). **Que** si bien no fueron **“inundados por las muchas aguas”**, podrían haber sido presa de los **“dientes de ellos”**. ¿Nos recuerda esto al enemigo de nuestras almas? (**1ªPed. 5:8**)? Pero, ¡**“Bendito sea Yahvéh, el Señor”**! que nos libró de sus dientes (**2ª Cor.1:3; Ef.1:3; 1ª Ped.1:3**).

Vs.7) Nuestro Enemigo tiende la red (“*jábega*” = Biblia Textual)- ¡Leer Ose. 7:11,12 y 2ªTim.2:26!

Los cazadores tienen muchas maneras para cazar las aves u otro animalillo; y Satanás tiene también muchas maneras o métodos de cazar las almas, poniéndoles toda clase de “trampas”. Cuando no lo consigue por las fuertes y violentas persecuciones, emplea los métodos más engañosos y sutiles (**Contrastar 1ªPed.5:8 con 2ªCor.11:14**). Pero nuestro Dios interviene con Su Mano hábilmente y las rompe (**Sal.91:3; Pr.6:5**). **Él** solo es el Gran Libertador de Su pueblo (**Jn.8:36; 10:10; Sal.46:1**).

Vs.8) “Nuestro socorro” El socorro ha venido siempre del Dios Creador, **“que hizo el cielo y la tierra”** (**121:2**), por lo que es conocido también como el Creador Omnipotente; **“El Todopoderoso”** (“*El Shaddái*”). De no haber sido así, los judíos ya no existirían y la Iglesia hubiera desaparecido hace ya siglos (**Mat.16:18**). Leer **1ªPed.4:19**.

La nota predominante del Salmo es la alabanza al Dios Salvador y Libertador de Su pueblo. Porque si tenemos en cuenta el poder y la astucia de nuestro gran Enemigo, Satanás, es evidente que nuestra libertad, solo puede venir del Dios Todopoderoso. Es por eso, que el Salmo comienza: **“A no haber estado Jehová por nosotros...”** repito, “los judíos ya no existirían y la Iglesia hubiera desaparecido de la tierra hace ya siglos”. Pero el Señor estuvo allí en el momento oportuno y lo estará siempre para intervenir a favor de Su pueblo **¡GLORIA SEA A SU NOMBRE!**

Aplicac.: Tres son las armas mencionadas en este Salmo que el enemigo ha utilizado para acabar con los judíos: **“las aguas”** o mares (**vs.4,5**); **“los dientes”** (**vs.6**) y **“el lazo”** (**vs.7**). Y tres son las aplicaciones o ilustraciones que representan estas armas enemigas en el mismo orden: **El Mundo** (**Ap.17:1,15; 13:1**); **La Carne** (**Gál.5:16-21**) y **Satanás** (**Heb.2:14,15; 2ªTim.2:26**).

Muchos son los **“lazos”** que Satanás tiende sobre nosotros: el **“lazo”** del orgullo, de la incredulidad, del materialismo, de la indiferencia, de la pereza, del conformismo, del amor propio, y de otros muchos más. Pero solo Dios es el que puede romperlos.

Tanto Israel como la Iglesia y cada cristiano en particular, tiene la experiencia de cómo si el Señor no hubiese estado con ellos en ciertos momentos de la vida, hubiesen sido destruidos y desaparecidos para siempre. Pero el Señor nos guardó y nos guardará para siempre. Amén.

Confianza y Paz (Salmo -125-)

Introduc.: Estas dos palabras, con las que encabeza el título, son las palabras con las que empieza y termina este Salmo. **Se** le puede comparar este Salmo a las palabras de Isaías: **“Decid al justo que le irá bien...¡Ay del impío! Mal le irá” (3:10,11)**. Por eso, aquí se expresa la recompensa de los justos y el castigo de los impíos. **Se** habla de confianza (vs.1-3), de petición de ayuda (vs.4,5). Y todo ello tendrá su respuesta definitiva en las futuras bendiciones de Israel en el Milenio.

Este Salmo nos presenta a Dios **“alrededor” (rodeando)** como un ejército a Su pueblo, por lo cual proporciona seguridad, defensa y compañía al mismo tiempo. Los peregrinos lo cantaban al deambular por los muros de la ciudad.

Vs.1) “Los que confían en Jehová” :

- 1- **Son bienaventurados (Pr.16:20)**
- 2- **Prosperarán (Pr.28:25)**
- 3- **Serán exaltados (Pr.29:25)**
- 4- **Son benditos (Jer.17:7)**

La raíz de nuestra fe se agarra a Jehová y se nutre de Él. **“Sin fe es imposible agradar a Dios”**. ¡Nótese bien que no dice “los que hacen buenas obras”, sino **“los que confían en Jehová”!** El mayor servicio que podemos hacer a Dios, es **CONFIAR EN ÉL**.

“Confiar en Jehová” se trata de un vínculo personal demasiado íntimo como para que sea algo pasajero, por lo tanto se trata de una relación que **“permanece para siempre”**.

“Son como el monte de Sión” El “monte de Sión” nos habla de permanencia y seguridad. Representa la condición firme y protegida del pueblo de Dios; fuertes, estables, y seguros. Nos dice W.H.J. Page: **“Algunas personas son como la arena; siempre moviéndose y traidora (Mat.7:26). Algunos como el mar; inquietos y cambiantes (Is.57:20; Sant.1:6). Algunos como el viento; inciertos e inconstantes (Ef.4:14). Los creyentes que confían en Jehová, son como un monte, fuertes, estables y seguros”**.

El **“Monte de Sión”** es uno de los cuatro montes que rodeaban a Jerusalem: **“Sión”, “Acra”, “Moria” y “Beseta”**. La antigua Jerusalem fue edificada sobre estos cuatro montes, todos ellos estaban comprendidos dentro de sus muros en los días de Jesús.

“Sión”, era la fortaleza de los **“Jebuseos”** situada al **S.E.** de Jerusalem y que David conquistó, haciéndola **“la ciudad de David” (2ª Sam.5:7)**. David, hizo también que **“Sión”** fuese la Capital política y religiosa de Israel, y llevó allí el Arca de la Alianza (**2ºSam. 6:16,17**). Como consecuencia de ello, **Sión** muchas veces es mencionado en la Biblia para describir a la ciudad misma de Jerusalem.

El cristiano es llamado a vivir firme, estable, inmutable, inamovible a toda doctrina que no sea de Dios; porque su vida está fundada sobre la Roca firme. Y está representado por lo que en sí es el **“monte de Sión”, “que no se mueve, sino que permanece para siempre” (Mat.7:25)**. Cuanto mayor es nuestra confianza en Dios, tanto mayor es nuestra esperanza de que Él vendrá en nuestro auxilio.

Vs.2) “Montes rodean a Jerusalem” Como ya hemos dicho en el vs. anterior, **cuatro** son los montes importantes que rodean a Jerusalem: **“Sión”**, el más alto de los cuatro, situado al **S.O.**; **“Acra”**, está situado al **N.E.**; **“Moria”**, situado al **O.** donde fue edificado el Templo de Salomón y donde actualmente se encuentra la mezquita árabe de Omar. Y el cuarto es **“Beseta”** situado al **O.** y **N.** del Monte Moria, separado de éste por una pequeña depresión. Luego, ya de una manera más separados, están los montes de: **“Los Olivos”** al Este (separado por el Torrente o Valle de Cedrón); el **“Monte Scopus”** al Norte y el **“Monte del Mal Consejo”** situado al **Sur** del Valle de Hinnón, y en cuya vertiente se halla la tradicional **“Acéldama”**, donde Judas se suicidó (**Leer Mat.27:3-8 y Hch.1:19**).

De modo que el salmista describe en este vs.2 otro símil espiritual al mencionar la topografía física de Jerusalem. Pues bien, así como **“los montes rodean a Jerusalem, así Jehová está alrededor de Su pueblo”** para protegerle; pero no por un breve tiempo, sino **“desde ahora y para siempre”**. Así termina este vs.2 y así termina el vs.8 del **Salmo 121**, lo cual indica **“protección”** y seguridad temporal y eterna del pueblo de Dios (**48:14**). Esto es vivir bajo el amparo de Dios (**Ver Ruth 2:12 y Job 1:10**).

**“Ni una sola flecha, me podrá dañar;
Si Él no lo permite, no me alcanzará”**

Vs.3) “La heredad de los justos” es la FE, y el fin de la fe es la salvación de sus almas (**1ªPed.1:9**). Dios protege y guarda a Su pueblo del mal (**“la vara de la impiedad”**) siempre que éste no desee contaminarse de él, o vivir en el mal. Solo vemos que cuando Israel se alejaba de Dios, sus fronteras eran rodeadas y atacadas por los ejércitos enemigos. Pero cuando obedecían a Dios y confiaban en Él, el enemigo era estorbado por Dios para acercarse a sus murallas. La lección que parece darnos este vs. es que aunque Dios permitiera en ciertas ocasiones a los enemigos gentiles (**“la vara de la impiedad”**) dañar al pueblo, Él no iba a permitir que el dominio fuera un largo tiempo, para que **“los justos”** no cayesen en la tentación de abrazar sus impías costumbres: **“extender sus manos a la iniquidad”**.

La **“iniquidad”** resulta muchas veces seductora para el pueblo de Dios. Por eso Dios mismo pone límite para que solo sea eso; **“vara”** o **“cetro”** de corrección para Su pueblo, y no una espada de exterminio; y así los israelitas no ser arrastrados al mal, adoptando las costumbres impías de los reinos gentiles. Y los cristianos igualmente, tampoco deben adoptar la vida y costumbres del mundo. ¡Dios acortará el dominio del mal!

Vs.4) “Recompensa de los santos” Si en el vs.3 se nos menciona **“justos”**, ahora en este vs.4 se nos habla de **“buenos”** y **“rectos”**.

Nadie puede abrigarse estos “calificativos” por sus propios méritos personales, sino que son declarados **“justos”** por confiar su vida en la gracia de Dios (**Rom.3:24-27**).

Los **“buenos”** y **“rectos”**, son aquellos que han sido salvos por la fe y por lo tanto viven en camino de obediencia a Dios. **Esta** es la razón por la que la petición que se hace en la primera parte del vs. podemos compararla con lo que nos dice **Rom.8:28**.

El corazón es el centro de todas nuestras actitudes, buenas o malas (**Mat.12:35; Luc.6:45**). Como alguien ha dicho: **“no es la buena acción la que hace bueno al hombre, sino el buen hombre que hace la buena acción. Cuando el corazón va mal, todo va mal. Cuando el corazón es recto, todo es recto”**. Jesús dijo: **“Bienaventurados los de limpio corazón...”** (**Mat.5:8; Sal.51:10**).

Vs.5) Castigo de los perversos **“Perversidades”** significa **“caminos torcidos”** (**Jue.5:6; Pr.2:15; Deut.9:16; Mal.2:8,9**). Y **“apartarse”** significa **“apostatar”**; **“abandonar el camino recto del deber a Dios”** (Ej.,: Saúl, Ahitofel, Demas, Judas, etc. **1ªTim.6:21; 4:1**).

Las sendas de los pecadores son **“perversas”**, **“tortuosas”**; cambian de una dirección a otra, creyendo así encontrar la paz a su modo.

Mientras que los impíos viven en su iniquidad, los creyentes deben vivir en **“paz con Dios”** (**Rom.5:1; Sal.119:165**). **Este** vs. nos dice que **“los que se apartan tras sus perversidades”**, es decir, los que reniegan de seguir a Dios y se apartan de Él, Dios les hará correr el mismo destino que a los **“opresores”** del vs.3.

La frase final con la que termina Salmo es **“Shalóm, Israel”**. ¡Sí!, la **“paz”** que como se ha dicho, “no solo es ausencia de guerra y hostilidad exterior, sino que es también algo interior en el corazón, como es libertad, armonía, seguridad y bendición divina”. Israel alcanzará la paz definitiva y final que les ha sido eludida por siglos, **“cuando se vuelvan al Señor”, “a Quien traspasaron, y le lamenten...”** (**2ª Cor.3:16; Zac.12:10**). ¡La paz será el final de la tiranía y del pecado en general! San Pablo lo repite en **Gál.6:16** ¡**“paz y misericordia sea a ellos y al Israel de Dios”!** (Ver **Sal.119:165**).

La **“paz”** se logra no por hacer transacciones con el mal, sino por el único camino válido; el de la justicia.

Plegaria por la Restauración (Salmo -126-)

Introduc.: Es el canto de los cautivos después del retorno expresando el gozo de los favores recibidos (vs.1-3) y oran por una restauración completa y final (vs.4-6).

Si leemos este Salmo en nuestra Versión del **60**, nos habla de un anhelo para que Jehová, el Señor haga volver de la cautividad a los judíos y les vuelva de nuevo en Sión (Jerusalem). Pero si lo leemos en la llamada “Vers. Moderna” y “Biblia de Jerusalem”, nos lo presenta como algo ya hecho; ya efectuado por Yahvéh, el Señor. Es decir: **“Cuando Jehová hizo tornar el cautiverio de Sión, éramos como gente que sueña”** (V.M.). Otra: **“Cuando Yahvéh hizo volver a los cautivos de Sión, como soñando nos quedamos”** (B.J.). La Versión inglesa de King James lo expresa también en pretérito: **“When the Lord turned again the captivity of Zion, we were like them that dream”**.

¿Qué hacemos, lo damos como algo futuro o como un pretérito que ya ocurrió? ¡Me inclino por los dos tiempos!; me explico: Los vs.1-3 es un hecho ya ocurrido parcialmente con Zorobabel y Esdras. Y los vs.4-6 expresan una oración por los que todavía quedan allí, en el exilio; sobre todo el vs.4. Dicho en otras palabras: Los vs.1-3 expresan el gozo por el rescate parcial, y el vs.4 es una oración por un completo rescate. O todavía dicho en palabras de J. Grau: **“El hecho histórico que dio origen a este Salmo fue la restauración, felizmente iniciada después de la cautividad, pero aún no consolidada”**

¡Vamos a estudiarlo, según las palabras de la **“Biblia de Jerusalem”**, aunque tengamos delante nuestra **“Reina-Valera-60”**!

Vs.1) “Cuando Yahvéh hizo volver a los cautivos de Sión...” Jehová fue Quien los llevo cautivos a Babilonia, usando a Nabucodonosor (2ª Rey.24 y 25) y Jehová fue Quien los hizo regresar de nuevo a Sión, usando al rey persa Ciro quien proclamó libertad a los cautivos para que regresasen a su tierra (2ªCrón.36:22,23; Esd.1:1-3; 5:13).

Al leer el **Salmo 137:1,2** vemos un gran contraste con este **Salmo 126**; porque allí, en el **137** los israelitas tienen que **“colgar sus arpas en los sauces”** a causa de su tristeza de cautivos. Mientras que aquí, en el **126** las vuelven a tomar por la alegría y el gozo de sentirse de nuevo libres de tal cautiverio.

Ese **“cuando”** señala un motivo de gran alegría y testimonio de la grandeza del poder de Dios para con Su pueblo. Los judíos están pensando lo que significó el decreto de volver de nuevo a Jerusalem y dicen: **“como soñando nos quedamos”** Era para ellos un puro delirio de alegría, gozo y hasta de duda a la vez, pensando ¿“es verdad esto, o estamos soñando”? Les parecía cierta la noticia, pero a la vez como un sueño irreal, como si estuvieran fuera de sí. ¡Recordemos a Pedro en la cárcel! **Hch.12:9**. Y recordemos a los once y a las mujeres cuando vieron al Señor resucitado por primera vez (**Mat.28:6-**

10,17; Luc.24:33-37). Había gozo y duda a la vez, como quienes no se lo acababan de creer. ¡Pero la noticia era cierta para los unos y para los otros!

Vs.2) “Entonces se llenó de risa nuestra boca y nuestros labios de gritos de alegría” (Comparar con Job 8:21) ¡Qué contraste con el Salmo 137! Aquí: gozo, risa, alegría, alabanza. Allí: lamento, lloros, tristeza, nostalgia. El Señor nos dice que **“de la abundancia del corazón habla la boca”** (Mat.12:34; Lc.6:45). Si había alegría en el corazón, la lengua no puede estar quieta, lo va a expresar rápidamente; cantaban y reían como algo nuevo para ellos.

“Entonces se decía entre las naciones: ¡Grandes cosas ha hecho Yahvéh con estos!” El pueblo judío ha sufrido mucho a través de los siglos de su historia; Egipto, Babilonia, Roma, Siglo XVI, Siglo XX y aún Siglo XXI y lo que le espera, aún en un futuro tal vez no muy lejano. Pero cuando salieron de Egipto y regresaron de Babilonia a su tierra, sus lenguas se entregaron a la alabanza y se daban cuenta de que hasta las naciones gentiles, eran testigos de las **“grandes cosas que el Señor había hecho con ellos”**, como algo milagroso, que no tiene explicación natural. Un día se dirá en toda la tierra: **“¡cuán grandes cosas ha hecho Yahvéh con este pueblo de Israel!”**
Dice C.H. Spurgeon: **“Es una bendición cuando los santos hacen que los pecadores hablen de la bondad del Señor”**

Vs.3) ¡“Sí, grandes cosas hizo con nosotros Yahvéh...”! Esto es un gran testimonio a los que no son judíos. ¡Lo que los gentiles anuncian y proclaman (vs.2), los gentiles lo afirman y lo repiten (vs.3)! También la Iglesia debe proclamar y anunciar cómo el Dios y Salvador nos ha librado de la cautividad del pecado y de la muerte y alabar a Dios con alegría de nuestros corazones por la maravillosa Obra de Salvación que Dios ha hecho en Cristo (Lc.1:49).

“El gozo nos colmaba” (“estaremos alegres”) Leer Fil.4:4; 1ªTes.5:16; Rom.12:12; 2ªCor.6:10

Resumiendo esta primera parte del Salmo (vs.1-3), nos presenta el tipo de liberación que Dios había dado y que volverá a dar a Su pueblo. Y los exiliados atribuían su rescate solo a Dios.

Vs.4) “Haz volver, Yahvéh, a nuestros cautivos...” (Literal: **“vuelve, oh Dios, nuestra cautividad”**). No todos los cautivos volvieron en seguida a Jerusalem. Por esta razón tenemos aquí esta oración por un completo rescate y por la repetición de los grandes favores de Dios. Este vs.4 nos dice que en lugar de caer en la nostalgia del pasado, es un ímpetu a la esperanza del futuro (**“gozosos en la esperanza”**). Los primeros favores de Dios, deben animarnos a orar mucho para que se complete la Obra Liberadora de Dios (Fil.1:6).

“Como torrentes en el Nequev” Los torrentes del desierto del Sur de Judea, dependían de las lluvias. Esta figura de **“los arroyos del Nequev”**, secos en verano y que se llenan bruscamente en la primavera y fertilizan la tierra, nos hablan de la rapidez con que se llenan después de la época de fuertes lluvias. Y los arroyos secos se llenan de torrentes de aguas. Este acontecimiento es

repentino y se lo considera como un don del cielo (**Sal.68:9**). Un lugar tan árido y tan exhausto como el Neguev, con la llegada del aguacero, repentinamente el desierto se transforma con césped y flores de la noche a la mañana.

Lecc.: ¡Pidamos a Dios que sus lluvias de bendición abundante, inunden hoy nuestro corazón y nuestras iglesias!

Y que las iglesias áridas y sin fruto, se transformen repentinamente en arroyos o torrentes de bendición para este mundo seco y den fruto para Dios.!

Vs.5) “Los que siembran con lágrimas...” (Jer.31:9). Después de las lluvias que preparan las tierras, viene la siembra de las semillas que han de ser mojadas con las lágrimas. Cuenta **W.M. Thomson** como **“en épocas de gran escasez, los pobres campesinos se desprenden con pena, dolor y lágrimas de una parte de su apreciada semilla para sembrarla en el suelo y saben que es quitar el pan de sus hijos, y lo hacen con amargas lágrimas en sus ojos”**

¡**Hermanos**, debemos sembrar con esfuerzo, con dolor, y con lágrimas si es preciso. Sembrar la semilla del Evangelio puede costar muchas lágrimas (**En muchos casos ha sido así en nuestra España**), pero merece la pena hermanos! (**Gál.6:9**).

“Cosechan entre cánticos” (Jer.31:9,12). El salmista está seguro de que la bendición de Dios sobre la semilla sembrada, traerá cosecha de gozo y regocijo. ¡Habrà cosecha de gozo, tras nuestra siembra de lágrimas ahora!
¿**Deseamos realmente la cosecha?** (**2ªCor. 9:6**).

¡**Hermanos**, nada es comparable al gozo de ver el fruto de esta labor en la salvación de pecadores! ¡Sembremos la preciosa semilla del Evangelio, aunque nos cueste lágrimas y sudor; intercedamos con nuestras oraciones por este árido mundo! Nuestro Maestro y Señor salió **“llorando”**, sembró la Palabra de Dios, pero volverá para recoger el precioso fruto del trabajo de su alma **“y quedará satisfecho”** (**Is.53:10,11**).

Hermanos, ¡demos gracias a Dios por los que llorando, pero caminando con paso firme, nos trajeron un día la preciosa semilla del Evangelio!

Vs.6) “Al ir, va llorando, llevando la semilla” En el vs.5 se nos habla en plural **“los que”**. Aquí, en el vs.6 en singular **“el que”**. ¡Cuántos siervos de Dios a través de la Historia, han ido por los surcos de este mundo dejando una semilla y una lágrima, una semilla y una lágrima!

“Al volver, vuelve cantando trayendo sus gavillas” ¡Si el lloro aquí, no tiene fin, igualmente un día el gozo allí no tendrá tampoco fin! (**Is.35:10**).

El Salmo que en primera instancia tiene su significado en su propia época, mantiene su vigencia para nuestros días.

Lecc.: Este Salmo comienza con un “*sueño*” (vs.1) y termina con “*gavillas*” (vs.6). ¿Os recuerda esto algún otro pasaje bíblico?, ¿Os acordáis del sueño de José y cuando se lo cuenta a sus hermanos (Gén.37:5-7)? Sus hermanos no lo entendieron y le aborrecieron más todavía, pero era una profecía que tuvo su cumplimiento.

El regreso a Sión de los judíos en el destierro de Babilonia, nos habla de una manera prefigurada de los que regresarán en la Era Mesiánica, para disfrute del Reino de paz que traerá el Mesías; el Señor Jesucristo.

¡LÁGRIMAS PRECIOSAS, SEMILLA PRECIOSA, COSECHA PRECIOSA!

**“Ved que acercándose el día va,
En que el Señor en Su gloria vendrá,
A recoger en Su alfolí
Lo que sembramos en tanto aquí.
Su fruto recogerá, sí, su fruto recogerá.**

***Vamos sembrando con vivo amor
Dulces palabras del Buen Salvador,
Obrando siempre con celo y con fe
Para que rica cosecha nos dé”***

.....

**“¡Salgamos hoy hacia la mies!
¡Oh, segadores del Señor!
Salgamos pronto, porque ved
El trigo eterno está en sazón.
El monte, el valle, espera allá,
¡Pronto!...tomando vuestra hoz,
Salid loando sin cesar
A Cristo nuestro Salvador...”**

***“A los campos a segar
El Maestro llama,
Vamos hoy a trabajar,
Que la noche avanza.
Huye el tiempo en su correr;
Y los días con la mies
Pasan, pasan...¡para no volver!***

¿En Vano o Fructífero? (Salmo -127-)

Introduc.: Por el título que encabeza, parece que este Salmo lo pudo escribir David para su hijo Salomón (“*su amado*” del Heb. “*Yedid*” o “*Yedidyah*” = “**el amado del Señor**” 2ºSam.12:25). Algunos comentaristas creen ver en el Salmo a los albañiles (constructores) y vigilantes que construyen y guardan el Templo de Salomón y la ciudad de Jerusalem. **Otros**, sin embargo lo atribuyen a los días de Nehemías, en relación con el segundo Templo. **¡Bien!**, lo que importa es la lección que podemos sacar: **¡Que la mano del hombre, sin la mano de Dios es en VANO; son esfuerzos inútiles!** o en otras palabras: **“Lo poco es mucho si Dios está en ello; pero lo mucho es nada si Dios no cuenta en ello”**.

Es una alabanza a Dios de Quien provienen todas las bendiciones. **Y** lo fundamental es la fe en Dios (vs.1,2). **En** el Oriente, el don de tener varios hijos varones, era considerado una bendición de Dios para un padre (vs.3-5).

Vs.1) “Si Yahvéh no construye la casa, en VANO se afanan los constructores” ¡Cuántos estrés y depresiones nerviosas hoy día por la superactividad de nuestra Sociedad materialista, de consumo y hedonista! **El** trabajo de los hombres está abocado al fracaso, si Dios no lo bendice. **Es** por esta razón que debemos buscar la bendición divina en el comienzo de toda empresa que emprendemos. **Será** inútil todo lo que hagamos, si no tenemos en cuenta a Dios. **Esto** mismo es lo que les ocurrió a los edificadores de Babel; Dios no contaba en sus proyectos para nada (**Gén.11**).

“Si Yahvéh no guarda la ciudad, en VANO vigila la guardia” (121:4,5). ¡Dios debe ser siempre el Principal ALBAÑIL de la casa y el Principal GUARDIÁN de la ciudad! ¿Significa esto que los albañiles deben cesar de sus trabajos y los guardias su vigilancia? **¡NO**, la Biblia jamás insinúa la pereza! **Lo** que nos está exhortando es que todo esfuerzo nuestro, lo hagamos, si, con toda diligencia, pero bajo la dirección y la bendición de Dios. **La** segunda ilustración de esta parte del Salmo es que los esfuerzos humanos en la vigilancia y la seguridad de la ciudad sin Dios, son inútiles; porque en última instancia, nuestra seguridad verdadera depende de Dios. **Y** si Él no cuenta para nada (como así lo es en nuestras ciudades de hoy día), todos nuestros esfuerzos y precauciones son inútiles para vivir seguros. Sobre todo en las grandes ciudades como Madrid, Londres, París, Berlín, Roma, etc.

Resumiendo: Ni la actividad afanosa del mundo sin Dios que provoca estrés, ni la pereza o la inactividad negligente de muchos creyentes que esperan que Dios se lo traiga todo a casa (**Pr.6:6-11; 24:30-34**).

Vs.2) “En VANO madrugáis a levantaros, el descanso retrasáis.” (o “vayáis tarde a reposar”). ¡Ningún hombre debería trabajar más allá de sus límites físicos! **Lo** que aquí nos quiere decir el texto, es que “**madrugando**” y “**trasnochando**” por el afán de enriquecerse, no es bueno; es solo esclavitud.

C.H. Spurgeon decía: **“el verdadero creyente, no puede ser ni perezoso, ni despilfarrador”**. C.F. Deems dice: **“trabaja en tanto que es de día. Cuando viene la noche, reposa. Lo animales hacen esto y como razas lo pasan mejor que esta angustiada raza humana”**. Los hombres de esta sociedad materialista y de consumo, se afanan, se oprimen, se vive en una continua sobreexcitación que produce el actual ritmo de vida, el estrés, la tensión de nervios, y a esto el salmista nos dice que es **“en VANO”**.

“Los que coméis pan de fatigas...” (“pan de dolores”) Esta frase nos lleva hasta el Génesis **3:17,19**. Si bien es verdad que Dios dijo esto a Adam como consecuencia del pecado, la frase del Salmo **127** nos lleva a la consecuencia de aquellos que **“no aprobaron tener a Dios en cuenta”** (Rom.1:28); que no cuentan con Él para nada en sus vidas y en sus negocios, y se están consumiendo con el trabajo y pesar. Por lo tanto, el trabajo sin Dios, se convierte en **“fatigas”**, y la solicitud en ansiedad y congoja, que no satisfacen (Leer Hag.1:6).

“Cuando Él (Dios) colma a su amado (“yedid”) mientras duerme” (Pr.3:24-26). La palabra **“sueño”** puede referirse aquí a la bendición que Dios da (Sal.4:8) como el momento o la manera en que Dios concede bendición. Mientras que el afán y la fatiga por la ansiedad de conseguir más y más, nos quita el sueño. Por el contrario, nuestra confianza y descanso en Dios (pero sin dejar de trabajar **2ª Tes.3:12**), nos libra de esta pesadilla y nos hace vivir contentos y seguros. Aunque no ganemos el mundo, ganamos reposo y sueño, porque aún en estos mismos momentos, cuando dormimos, Dios nos bendice.

Volviendo a citar a Spurgeon: **“Los que se acuestan bajo la protección de Dios, están más seguros que los reyes en sus palacios. Si al acostarnos dejamos a un lado todos nuestros cuidados y ambiciones, obtendremos el reposo que no tienen los ansiosos y avaros”** (“Libro de Cheques del Banco de la Fe”).

Vs.3) “La herencia de Yahvéh son los hijos, recompensa el fruto de las entrañas...” (Pr.17:6; Deut.28:11; Gén.33:5; 48:9; Is.8:18). Si los hijos son **“heredad de Dios”**, esto nos hace responsables porque son Suyos. Por lo cual debemos cultivar esta herencia en el temor del Señor. **“Los hijos”** son otra manera de **“edificar una casa”** (una familia); descendientes que lleven nuestro nombre para la posteridad. Pero, sobretodo nacidos y criados en un hogar donde Dios sea honrado, temido y obedecido. En el idioma hebreo existe la similitud en las palabras **“boním”** (“edificadores”) vs.1 y **“baním”** (“hijos”) vs.3. ¡Solo cambia una vocal! ¡Cuantos reyes y familias ricas darían toda su hacienda por un hijo descendiente!

La segunda frase de este vs.3 contrasta con nuestra sociedad occidental y materialista. Cuando los padres temen y confían en Dios, los hijos son considerados como **“herencia de Jehová”** y no como “un estorbo” Y se reciben como **“una recompensa”** en lugar de “una pesadumbre” ¡Cuantos casos se oyen hoy de niños maltratados y hasta echados en los contenedores de la basura, porque se les considera **“un estorbo”**!

Vs.4) “Como flechas en la mano del héroe, así los hijos de la juventud” (Nuestra Versión traduce: “*saetas*”). Dice F. Lacueva en su “Comentario de Matthew Henry”: **“La familia que tiene hijos abundantes, dispone de un buen arsenal de saetas...de protección contra quienes les puedan atacar”** Y C.H. Spurgeon agrega: **“un guerrero se alegra de que sus “saetas” puedan volar a donde él no puede ir, los hijos buenos son las saetas de su padre, que se dirigen al blanco al que apuntan sus padres”**.

En los tiempos bíblicos del A.T. que nos ocupa, y aún en los días del rey David, el hombre tenía que defenderse de dos peligros: en la guerra y en los litigios. Y así, de esta manera, el hombre que en su juventud había tenido muchos hijos con la bendición de Dios, estos se convertían en “defensores” (como “*saetas*” figurativas) de su padre en la guerra frente al enemigo y en la defensa de los intereses de la familia en los “litigios” a la puerta de la ciudad, donde se ventilaban los casos ante el tribunal de los “ancianos” (Ruth 4:1,2; Sal.69:12; Deut.21:19), como lo expresa el final de este vs.5.

Vs.5) “Dichoso el hombre que ha llenado de ellas su aljaba (“caja portátil para llevar las flechas”), no quedarán confusos cuando tengan pleito con sus enemigos en la puerta”. Muchos y variados son los criterios que nos invaden hoy para la “planificación de la familia”. El control de los hijos que se deben tener, etc. etc. Pero aquí leemos que los hijos son “*herencia del Señor*” (vs.3). ¿Qué hacemos pues?, ¿a quién hacemos caso, a los razonamientos humanos, egoístas y materialistas de la sociedad en la cual vivimos, o al dictamen de nuestras conciencias y corazones iluminados por la Palabra de Dios? Creo sinceramente que solo la intervención de Dios y nuestra plena confianza en Él (125:1) es lo único que puede librarnos del desasosiego, de la intranquilidad y de la inquietud que tantas veces produce la problemática familiar (Sal.37:25). No niego que nosotros también hemos de poner de nuestra parte el sentido y la razón que Dios nos ha dado y ser consecuentes con lo que hacemos y cómo lo hacemos.

Resumiendo: El salmista nos está advirtiendo que contra la moderna propaganda del control de las familias grandes, Dios pronuncia bendición para el hombre que tiene su “*aljaba llena*” de hijos. Pero, sobre todo hijos creyentes, criados en el temor de Dios. La lección es: **“no lo que nosotros hagamos para Dios, sino lo que Él puede hacer en nosotros mediante Su gracia y poder”**

La segunda parte de este vs.5 podemos verla como un hombre seguro y confiado (Job 29:5-10; Pr.31:23).

Aplicación: CUATRO son las preocupaciones universales del hombre en este mundo y reflejadas en este Salmo:

A- “Edificar una casa” (“comprarse un piso”) **B- “Seguridad familiar”** (vs.1)

C- “Tener un trabajo fijo”(vs.2) y **D- “Formar una familia”** (vs.3-5).

El que no es creyente a y en Dios ¿cómo trata de conseguirlo?, mientras que el creyente que confía y descansa en Dios ¿cómo lo espera? El Salmo nos describe en los cuatro argumentos, que solo lo que proviene de Dios, es lo que tiene verdadera firmeza y consistencia o estabilidad: **Casa, Seguridad, Trabajo y Familia**. Pero donde Dios no cuenta ni mora, todos serán esfuerzos vanos e inútiles.

Lecc.: ¡“En VANO fatigarse, sin Dios FIARSE”!

Del hombre piadoso y su casa (Salmo -128-)

Introduc.: Se desconoce el autor humano y la fecha de este Salmo. Pero no importa; era cantado en Israel, y para nosotros los cristianos tiene enseñanza actual. **Nos** describe las ricas bendiciones de una vida ordenada en el **“temor de Dios”** que comienza en el hombre justo, sigue por la mujer y corre por la descendencia de los hijos y los nietos. **De** manera que tenemos en este Salmo la vida estable de paz, como resultado de una vida de **“piedad que para todo aprovecha, pues tiene promesa para esta vida presente y para la venidera”** (1ªTim.4:8).

También este Salmo expresa las bendiciones de Sión que tendrán lugar cuando el Señor Jesucristo venga y reine en Jerusalem.

Vs.1) “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos” ¡Bien podríamos comparar este vs. con los tres primeros del Salmo 1! El corazón del hombre, se le conoce por los pasos de una vida ordenada. **Todo** el A.T. está lleno de **“bienaventuranzas, para la vida de piedad y de temor de Dios”** (Deut.7:12-14; Job 1:1,10; Sal.33:12; 112:1-3; 115:13-15). **Pero** no menos el N.T. para todo cristiano **“que anda en los caminos de Dios”** (Gál.5:16,25).

“Que anda en Sus caminos” (Los de Dios), es todo lo opuesto de lo que nos dice Isaías 53:6 **“cada cual se apartó por su camino”**.

Las frases: **“que teme a Jehová”** y **“que anda en sus caminos”** nos describen de una manera sintetizada la “reverencia” y la “obediencia” a Dios. ¡Fijémonos que dice: **“todo aquel”**, lo que nos demuestra que la **“bendición”** es para todo hombre o mujer, sea judío o gentil!

El **“temor a Dios”** es el fruto o resultado de las revelaciones que vamos adquiriendo en el estudio de Su Palabra; la Biblia.

Vs.2) “Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien” Por causa del pecado, la tierra ha sufrido la maldición, y el trabajo es **“con dolor y sudor”** (Gén.3:17-19). **No** obstante, Dios ha prometido **“bendición”** en el trabajo de Sus hijos; a los que **“andan en sus caminos”**, y además añade el texto: **“y te irá bien”**. ¡Sí!, en medio de las calamidades y tristezas que produce la vida **“te irá bien”** (Deut.4:40; 5:16; 6:3,18; 12:25; 19:33; 22:7).

Para el cristiano puede leerse lo que nos dice **Rom.8:28**. Porque al andar por **“los caminos de Dios”**, estaremos bajo su protección, provisión, y aprobación.

Este vs.2 termina con las palabras **“Bienaventurado serás...”** (“serás feliz”) en contraste con **Gén.3:5** **“seréis como dioses”**. Y **“te irá bien”** en contraste con la historia de la humanidad cómo le ha ido por escuchar al Diablo en vez de escuchar a Dios.

Vs.3) “Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa...” Dios había dicho en el Edén: **“no es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea”** (Gén.2:18). La mujer debe ser la **“ayuda idónea”** del hombre, y de acuerdo con este vs. del Salmo, lo que encaja es **Pr.19:14** y que la casa pueda ser un hogar. Lo malo para el hombre es cuando le ha tocado lo que leemos en **Pr.19:13** o **9:13**. Pero aquí leemos: **“Tu mujer...tu casa”**, la casa es del esposo, y la mujer es del esposo; pero ella es la guarda de la casa y del hogar: **Pr.14:1**.

Luego, la figura que el salmista emplea de **“como vid que lleva fruto”** nos quiere decir, que como la vid es fructífera, así la mujer le da al hombre el fruto de los hijos para estar juntos y felices a la mesa.

“...tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa” Como fruto del matrimonio están los “hijos”; que aquí se les ve “jovencitos”. Esto significa “llenos de vitalidad y de vigor”, alimentándose **“alrededor de la mesa”**. ¿Recordamos esas mesas antiguas y rodeadas de familias numerosas a la hora de la comida o de la cena? ¡Cómo han cambiado las cosas en la sociedad de hoy! Dice Augusto Wm. Hare: **“Antes de la caída, el Paraíso era el hogar del hombre; después de la caída, el hogar ha pasado a ser su paraíso”**.

Todo el cuadro del hogar, como el padre, la madre, los hijos, la casa, la mesa y el todo colmado de la bendición de Dios, ¡ese es el Hogar Feliz o “Dulce Hogar”! (Sal.144:12).

Vs.4) “He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Dios” Dice Matthew Henry: **“Los que temen al Señor y andan en sus caminos, son las únicas personas felices, no importa su situación en la vida”**.

Aquí hay una nota a la que debemos prestar máxima atención: **“he aquí”** (en el hebreo es una sola palabra). ¡Contemplarlo por la fe como una promesa de Dios. Vedlo cómo Dios lo ejecuta, vedlo con la garantía de que Dios es fiel en lo que dice y hace!

Vs.5) “Bendígate Jehová desde Sión, y veas el bien de Jerusalem todos los días de tu vida” ¡Las bendiciones descritas, proceden del Señor! (134:3) Y como hemos visto en el vs. 4, nos recuerda que éstas se reciben porque hay un espíritu de sumisión y piedad hacia el Señor.

Pero podemos ver también que no todo queda solo en la casa y la familia; hay un círculo mayor, el de **“Sión”** y **“Jerusalem”**, es decir: “la Casa y el Pueblo de Dios”. **“Jerusalem”** donde estaba el Templo, era el Centro de la vida y el pensamiento religioso de la nación. Y su prosperidad estaba íntimamente ligada con la del pueblo en general. Por lo que lo espiritual y lo temporal, estaban recíprocamente unidos. ¡Cuando sentimos que Dios nos bendice en familia, debemos pensar que esto debe abarcar a todo el pueblo de Dios y no podemos olvidarnos de la comunión espiritual con los demás hermanos; la Iglesia; nuestra iglesia local y la Iglesia Universal!

Vs.6) “Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel” La primera parte podemos muy bien asociarla con lo que nos dice el **Sal.103:17**. También dijo Salomón: **“Corona de honra es la vejez” (Pr.16:31)** y **“la hermosura de los ancianos es su vejez” (Pr.20:29)**.

Aquí, en el Salmo **128** significa pedir por los piadosos para que Dios les de larga vida y poderla ver continuada en sus descendientes (los nietos), porque cuando éstos son buenos, también **“son corona de los viejos” (Pr.17:6)**.

Luego, la segunda parte de este vs.6 nos enseña a pedir que la auténtica dicha familiar comentada en todo el Salmo llegue a caracterizar en todo el círculo del pueblo de Dios; la Iglesia.

Tal vez este fuera el “eco” que resonara en los oídos de Pablo al exclamar: **“paz...sea a ellos y al Israel de Dios” (Gál.6:16)**. Y no se trata de una fórmula hueca, sin sentido, sino que el anhelo del Apóstol era que en el Pueblo de Dios no se levanten barreras entre sí, sino que se consideren todos **“ciudadanos de la Jerusalem de arriba” (Gál.4:26)**; nuestra Metrópoli que los cristianos tenemos en común.

Podemos leer y decir así: “Señor multiplica la paz sobre tu pueblo Israel, sobre nuestros hogares y familias y sobre toda tu Iglesia”. ¡Amén!

Triunfo sobre los enemigos (Salmo -129-)

Introduc.: Dice Derek Kidner en su comentario a *“Salmos 73-150”* *“Mientras que la mayoría de las naciones tienden a recordar lo que han logrado, Israel reflexiona aquí sobre las dificultades a las que ha sobrevivido”*

Este Salmo presenta al Señor como el Protector de Israel que ha protegido a los Suyos en el pasado (vs.1-4) y el ruego de que los enemigos no prevalezcan sobre Israel (vs.5-8).

Aunque este Salmo principia con palabras de *“angustia”* (vs.1,2) no obstante es el canto de un anciano que mirando atrás, recuerda desde su juventud una vida *“angustiada”* y de aflicción que ha probado, pero ahora en la madurez reconoce y exalta la misericordia de Dios que le ha librado de todos los enemigos y adversarios. **Es** muy parecido al Salmo 124. **Y** este anciano es una figura futura de la Nación de Israel salvada y restaurada, que un día cantará a Dios recordando sus *“angustias”* por las que le han hecho pasar sus enemigos; los gentiles en toda su historia, pero que de todas ellas Dios le ha salvado de perecer y ser exterminado, como lo han deseado muchos enemigos

Vs.1) “Mucho me han angustiada desde mi juventud. Puede decir ahora Israel” La amargura de ánimo, nos viene a causa de los enemigos. Pero como dice Abraham Wright: *“Dios tenía un Hijo, y solo uno sin pecado; pero nunca ha tenido ninguno sin aflicción. Podemos ser hijos de Dios y con todo, nos hallamos bajo persecución, afligidos desde nuestra juventud. Pero podemos sentir la mano de Dios como un padre sobre nosotros cuando nos hiere, lo mismo que cuando nos acaricia. Cuando nos acaricia, es para que no desmayemos bajo Su mano; cuando nos hiere, es para que reconozcamos Su mano”*

¡Fijémonos que este vs. es muy parecido al 124:1, donde escuchamos al salmista presentando ante Dios las palabras que luego toma toda la congregación!

Las palabras *“mi juventud”*, nos recuerdan a la opresión en Egipto y la *“juventud”* de Israel en su *“Éxodo”*. Acontecimiento que es recordado en dos de las tres fiestas de los peregrinos y lo que dice el profeta Oseas: *“Cuando Israel era muchacho, Yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo”* (Os.11:1). También la Iglesia de Cristo ha sufrido desde su *“juventud”*.

Vs.2) “Mucho me han angustiada desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí” Tenemos en la primera parte de este vs. repetida la frase del vs. 1 y esto enfatiza la gran verdad que tenemos en el N.T. *“...todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”* (2ªTim.3:12). Ya el mismo Señor Jesús nos lo advirtió también al decir: *“Si fuerais del mundo, el mundo os amaría, pero porque no sois*

del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece” (Jn.15:19).

Los enemigos de Israel, se han propuesto desde hace siglos destruirlo y acabar con el pueblo, barriéndolo de la tierra. Y cegados por Satanás no saben que están luchando contra Dios y que Él ha dicho: ***“el que os toca, toca a la niña de mi ojo” (Zac.2:8).*** Pero la segunda parte de este vs. dice: ***“mas no prevalecieron contra mí”*** y nos describe que tanto el Pueblo de Israel, como la Iglesia y la Obra de Dios en general, son Suyos. Y el Enemigo por mucho que se esfuerce en destruirlos, ***¡No prevalecerá!*** De modo que podemos decir con el Apóstol Pablo: ***“perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos” (2ªCor.4:9).***

El Señor tiene múltiples maneras de impedir que los enemigos se salgan con la suya; Pues Él ha escogido a Israel como Su Pueblo y a la Iglesia como la Esposa de Su Hijo. Y Cristo está edificando Su Iglesia sobre Roca.

Dice Carlos Spurgeon: ***“Israel ha luchado y ha vencido en la batalla...Si Israel venció al ángel del pacto, ¿qué hombre o diablo puede vencerle a él?”***

Cristo en la cruz parecía derrotado, los primeros cristianos parecían derrotados por Roma, las hogueras de la Inquisición parecían haber acabado con los verdaderos cristianos. Y hasta hoy, en varios Países modernos se persigue a los cristianos. Pero la victoria siempre ha sido y lo será siempre nuestra; pues con Cristo ***“somos más que vencedores”***. Y con el Triunfo y la Victoria de Cristo, nuestros enemigos están derrotados de antemano.

Vs.3) “Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos” ¡Nunca olvidemos que todo lo que Jesús sufrió, hasta Su misma Muerte, estaba escrito de Él ***“en la Ley de Moisés, y en los Profetas y en los Salmos” (Luc.24:44)!*** Por lo tanto, aunque lo que estamos viendo en este Libro, tenga realidad con el Pueblo de Israel, no obstante es una figura de los auténticos y horribles sufrimientos del Señor Jesús lo que cantan estos Salmos.

Este vs. nos presenta una doble metáfora, presentándonos a Israel como un hombre herido y las cicatrices de su espalda como ***“surcos”*** de un campo ***“arado”*** por los latigazos de los capataces gentiles **(Ex.5:14)**. Como podemos ver, es muy fuerte y horrible esta metáfora, de la que han podido resistir hasta ahora. Pero detrás de Israel está **Jesús**, como ***“el Siervo sufriente”*** aceptándolo voluntariamente por nosotros, e Isaías dice: ***“Di mi cuerpo a los heridores...” (Is.50:6).***

Las heridas del Señor son muy expresivas en este Salmo, de la violencia que le infligieron sus enemigos, y que las tenemos en los cuatro Evangelios. Pero ***“por sus heridas, fuimos nosotros sanados” (Is.53:5; 1ªPed.2:24).***

Vs.4) “Jehová es Justo; cortó las coyundas de los impíos” ¡Claro que sí; ***“Jehová es Justo”*** interviniendo a tiempo y cumplirá sus promesas para con Israel y con la Iglesia! La salvación y la victoria final están aseguradas.

“...cortó las coyundas de los impíos” “Coyundas”, o los “**cordeles**” con los que los opresores tenían atados y cautivos al pueblo de Dios. Pero Dios **“cortó sus coyundas”**; Dios acabó con las fuerzas del enemigo. Y esto lo vemos reflejado fielmente en la Cruz donde nuestro bendito Salvador triunfando derrotó al diablo y a la misma muerte (**Col.2:15; Heb.2:14,15**). Por eso mismo Jesús puede decir: **“si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”** (Jn.8:36).

Vs.5) “Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen a Sión” Se puede decir hoy sin ofender a nadie: **“aborrezco Madrid, Barcelona, París, Londres, Nueva York, etc.”** por el gentío, el tráfico, la contaminación, el estrés, las prisas, etc. etc. Si esto solo fuera el motivo de **“los que aborrecen a Sión”**, no tendría ninguna importancia, y el judío, al desear que **“sean avergonzados y vueltos atrás”**, sería una petulancia (**Latín: insolencia, atrevimiento o descaro, vana y ridícula pretensión**). Pero el motivo del corazón de los que dicen esto, es otro: es un **“aborrecimiento”** a todo lo que huele a “judío”, a lo que huele a “semitismo”; en resumen: es el espíritu “antisemita”. Pero de lo que no se dan cuenta es que **“los que aborrecen a Sión”**, están **“aborreciendo”** a Dios, porque **“Sión”** en el Libro de los Salmos es **“la Ciudad de nuestro Dios”; “la Ciudad del gran Rey”** (**Sal.48:1,2; 87:2,3**).

Vs.6) “Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca” Volviendo al Salmo **87:7** leemos de aquellos que por el contrario **“aman a Sión”**, y dicen: **“Todas mis fuentes están en ti”**. Por lo que tiene sentido el que aquellos que la **“aborrecen”**, **“se sequen”** como estamos leyendo en este vs.6.

La frase: **“...la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca”** se refiere a manojos de **“hierba”** que crecen en los tejados planos o azoteas del Oriente Medio, donde no hay apenas tierra, y como no pueden arraigar bien, en cuanto sale el Sol ardiente, se seca antes de desarrollarse (**Ver Is.37:27**). ¿Recordamos lo que dijo Jesús en la parábola del sembrador, cuando habló de la semilla que cae **“entre pedregales”** (**Mat.13:5,6**)? ¡Pues así ocurrirá con todos aquellos que aborrecen a Dios y a Su pueblo; una indicación del final confinamiento del que nos habla la Biblia para Satanás y sus ángeles y para todos los hombres que le siguen!

El símil de la hierba seca, no solo es una figura de lo que les espera a los enemigos de Dios, sino que es también una figura de la brevedad de la vida de todo hombre o mujer en general (**Sal.90:5,6; Is.40:6-8**) en contraste con la perdurabilidad y eternidad de la Palabra de Dios (**1ªPed.1:23-25; 1ªJn.2:17**).

Vs.7) “De la cual no llenó el segador su mano, ni sus brazos el que hace gavillas” Esta frase nos indica que esta **“hierba de los tejados”** es tan mínima la cantidad que se produce, que ni **“un segador puede llenar su mano”** o ni siquiera **“hacer (con ella) una gavilla”**. ¡Esto es una figura de todos los que odian y **“aborrecen”** al pueblo de Dios; lo cual significa **“aborrecerse”** a sí mismos.

Vs.8) “Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el Nombre de Jehová” Era costumbre en el pueblo de Israel, en el mes de las siegas, los que pasaban cerca de los campos, decían a los segadores: **“Bendición de Jehová sea sobre vosotros”** a lo cual los segadores contestaban: **“Os bendecimos en el Nombre de Jehová”** (Ruth 2:4). Pero, lo que estamos leyendo en este último vs.8 es que al cortar la **“hierba de los tejados”**, aunque pasase alguien que vea al hombre que la está cortando, en este caso no dice: **“Bendición de Jehová sea sobre ti”**, porque no se trata de una cosecha feliz; sino de una ridícula cosecha; de algo que espera ser quemado, y este es el fin que les espera a todos aquellos que han tratado con crueldad a lo largo de los siglos al Israel de Dios. Van a cosechar lo que han sembrado, acabando en desgracia y derrota eterna.

"De Profundis Clamavi" (Salmo -130-)

Introduc.: Así titula a este Salmo en Latín la Biblia Vulgata. Este es un Salmo "**penitencial**" (el sexto de los siete "**Salmos Penitenciales**") y que la Iglesia Católica suele cantarlo en Latín en su liturgia de los servicios de difuntos; lo hace como una oración a Dios para que escuche nuestro "clamor penitente". Un servidor lo ha escuchado muchas veces en entierros y en "**día de difuntos**" (el 2 de Noviembre) por monjes en la ciudad de Salamanca.

(Los otros seis "salmos penitenciales" son el 6, 32, 38, 51, 102 y 143.)

Pero como se trata de uno de los "**Salmos Graduales**" (el 11º) que los peregrinos cantaban al subir ya por la escalinata ("**gradas**") del Templo en Jerusalem, ¿en qué día o momento lo cantaban? Parece ser que por el contenido estaba asociado con el "Gran Día de la Expiación" ("**Yon Kippur**") según **Lev.16**.

Podemos decir en resumen, que se trata de la experiencia personal de un creyente, y de que El Señor es un Fiel Redentor (**vs.1-6**), y es comparada a la experiencia de toda la Nación (**7,8**).

Vs.1) "De lo profundo, oh Señor (Adonai) a ti clamo" Esto mismo exclamó Jonás desde el vientre del gran pez en lo profundo del mar (**Jon.2:2**). Esto mismo exclamó Jeremías desde lo profundo de la cisterna (**Lam.3:55**). Esta misma frase la exclamó el Zar de las Rusias: **Iván IV "el Terrible"**, cuando se vio atacado por los tártaros y los boyardos. Y en la muerte de su esposa "**Anastasia**" (que fue envenenada) exclamó: "**Señor, ¿por qué me castigas? ¡Señor, sálvame de estas aguas que inundan mi alma!**"

El Salmo comienza con su autor clamando a Dios para alivio desde las profundidades del alma. "**De lo profundo**" es una frase elocuente que expresa la desesperación y la angustia, cuando el pecado nos hunde espiritualmente, y es comparado a las profundidades del mar cuando "**todas las ondas y las olas de Dios, pasaron sobre mi**" (**Jon.2:3**). Y cuando nuestro pie no encuentra lugar sólido y comenzamos a hundirnos para abajo como Pedro; entonces es cuando clamamos: "**Señor, (a ti clamo), ¡sálvame!**" (**Mat.14:30**). ¡**Gracias a Dios**, que no hay abismo tan profundo, desde el cual no podemos "**clamar**" y el Señor no pueda oírnos! ¡En cuantas profundidades se meten los hombres, como consecuencia del pecado! Y podrían salir de ellas si clamaran al Señor: "**Todo el que invocare el Nombre del Señor, será salvo**" (**Joel 2:32; Rom.10:13**).

Vs.2) "Señor, oye mi voz; Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica" El salmista ruega a Dios con urgencia, que su voz sea escuchada; que los oídos de Dios "**estén atentos a la voz de mi súplica**" ¿Es así cuando clamamos a Dios? "**el que hizo el oído, ¿no oirá?**" (**Sal.94:9**). O ¿hay momentos cuando Él no nos oye porque "**tal vez duerme, y hay que despertarle?**" (**1ºRey.18:27**). El Salmo 121 dice: "**Ni se dormirá el que te**

guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel” ¡Claro que sí, el Señor siempre oye el clamor de Sus hijos **“que claman a Él día y noche”** (Luc.18:7). Y **“sus oídos atentos al clamor de ellos”** (Sal.34:15).

Vs.3) “Jah, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?” Ante tal pregunta, es evidente que todo israelita piadoso del A.T. reconocían la imposibilidad de justificarse así mismos delante del Dios tres veces Santo (Sal.32:1,2; 143:2). Si Dios se fijara solo en nuestros pecados, y no en nuestras lágrimas, o en nuestra fe, o sobre todo en la Obra expiatoria del Calvario, no tendríamos ninguna esperanza. Pero también comprenden que en Dios **“hay perdón”**, pero no un perdón barato, que deja al hombre libre para seguir pecando, sino un perdón que produce reverencia, respeto, y temor de Dios.

Podemos decir con el salmista: **“No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados”** (Sal.103:10).

Vs.4) “Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado” ¡Sí, hay perdón para el más vil pecador! Como lo hubo para el ladrón en la cruz. Como lo ha habido para todo pecador arrepentido que ha confiado en Cristo a través de los siglos. Ya en el pasado, Dios había dicho a Israel: **“Venid luego, dice el Señor, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”** (Is.1:18). Como dice F. Meyer: **“El perdón que Dios otorga no conduce a una vida de pereza, sino a un piadoso temor de Dios. El alma que ha sido perdonada, teme ofender al Dios Perdonador. La misericordia es un antiséptico contra la depravación”**.

**“A su Hijo envió por salvarnos
De la muerte y pecado demente,
De prodigios de gracia es torrente,
Sus mercedes humildes cantad”**

Vs.5) “Esperé yo a Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado” Este vs. nos habla de una **“espera”** confiada, porque está basada en Dios y en Su palabra que no puede fallar. Cuando lo hacemos, poniendo nuestra **“esperanza”** en circunstancias, personas humanas, o cosas, nos encontramos frustrados, porque estamos separados de Dios; y ya sabemos que lo dijo el Señor Jesucristo: **“Separados de mí nada podéis hacer”** (Jn.15:5). Pero **“ciertamente ninguno de cuantos esperan en el Señor será confundido”** (Sal.25:3). El creyente, está “aferrado” a la Palabra de Dios que es infalible.

Vs.6) “Mi alma espera a Jehová. Más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana” De la misma manera que **“los centinelas”** y **“los vigilantes”** esperan con anhelo **“a la mañana”**, aunque la noche se les haga “larguísima” y pesada, porque saben que al fin de cuentas la mañana ha de llegar, así el alma del que espera en Dios, sabe que ha de llegar su

respuesta con la misma seguridad que llega la mañana para el centinela y vigilante.

¡Que nuestra esperanza sea solo en Dios!, pues *“el que espera en Jehová, no será avergonzado”* (Is.49:23). *“El que espera en Jehová, le rodea la misericordia”* (Sal.32:10).

Vs.7) “Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia y abundante redención con Él” Lo que ha experimentado el salmista referente a la gracia y del perdón de Dios, quiere que lo experimente también todo Israel. **Ha** comprobado la eficacia de la *“misericordia”* divina y la realidad de la redención plena y puede afirmar que esta *“redención”* cubre todos los pecados. Nosotros, los cristianos podemos afirmar: ***“El Amado; en Quien tenemos redención por Su sangre, el perón de pecados, según las riquezas de Su misericordia”*** (Ef.1:6,7).

¡Claro que sí!, ¡En Dios hay mucho más que *“perdón”*! No solo perdona nuestros pecados, sino que nos redime, nos rescata, nos liberta del poder y del dominio del pecado y de las consecuencias del pecado, que es la muerte. Por eso el salmista dice: que en Jehová, el Señor ***“hay...abundante redención”***.

Vs.8) “Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados” Dios dice a Israel por boca de Isaías: ***“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mi, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”*** (Is.66:22). Los enemigos de Israel, se han propuesto destruirlo y hacerlo desaparecer de la tierra, pero Dios asegura aquí que la *“descendencia”* y el *“nombre”* de Israel ***“permanecerá”*** más allá del tiempo presente. Y no solo que Israel exista para siempre, sino que Dios ***“redimirá a Israel de todos sus pecados”***. De modo que esto es tan seguro, como su existencia. **¡“Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”!** (Rom.5:20 – y leer Zac.12:10 al 13:1 –

¡Del hoyo profundo, en el que se encuentra el salmista al principio del Salmo, sin saber cómo salir, solo pidiendo el rescate a Dios, culmina en el rescate no solo físico, sino espiritual de todo el pueblo, por la gracia y la misericordia de Dios! **¡Esto** sí que es una subida ***“gradual”***, desde la profundidad del pecado, hasta la sublime esperanza de la salvación!

“Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti” (Mar.5:19,20).

Mansedumbre y Humildad (Salmo -131-)

Introduc.: Este es un Salmo que se le atribuye a David. **Podemos** compararlo con lo que nos dice Jesús en **Mateo 18:1-5**, cuando tomó un niño y lo puso delante de ellos para responder a la pregunta: ¿“Quién es el mayor en el Reino de los cielos”? **Es** un Salmo que nos presenta **el alma en calma**; que no busca las grandezas del mundo, sino que desea descansar en Dios.

El Señor es la Esperanza de Israel. Y la callada sumisión del salmista, es todo un ejemplo para la Nación.

Vs.1) Jehová, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí Este primer vs. nos está presentando el rechazo de lo que el altanero desea y busca, según **Pr.30:13**. El propio ensalzamiento humano es una de nuestras debilidades más comunes; pues como los fariseos, nos gustan los primeros lugares, la honra, el prestigio, la grandeza, etc. hasta el punto de que muchas personas en el mundo están totalmente dominadas por este impulso **“egocéntrico”**. **Esto** es el primer resultado del pecado del hombre seducido por Satanás: **“...seréis como Dios” (Gén.3:5)**.

Salomón, el hijo de David, por el contrario, él si que **“anduvo en grandezas”** y en **“cosas demasiado sublimes...”**, pues probó todo lo que este mundo nos ofrece, dándose cuenta de que todo ello **“es vanidad y aflicción de espíritu” (Ecl.2:9-11)**.

No podemos engañar a Dios, pues Él conoce nuestros corazones y sabe cuál es nuestra debilidad (**Jer.17:9,10; Jn.2:25**).

Vs.2) “En verdad que me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre; como un niño destetado está mi alma”

Unos comentaristas entienden este vs. como el niño que llora, grita, patalea, está inquieto e impaciente, hasta que alimentado del pecho de su madre, queda tranquilo y relajado en los brazos de su madre. **Otros**, por el contrario, lo ven ya como el **“niño destetado”**, es decir; como el niño que ya sabe tranquilizarse por sí mismo; que ha aprendido a dejar de protestar por las cosas que antes para él le eran indispensables. Pues el texto nos presenta bien claro el vocablo **“destetar”**. ¡Yo, particularmente me inclino por esta segunda interpretación! **Porque** la metáfora que David emplea aquí, es la del **“niño destetado”**; que aún sigue apegado al calor de su madre, pero la satisfacción que siente ya, no es la de satisfacer su necesidad física de la leche, sino que ya puede tolerar otro alimento más sólido, aunque desea todavía gozar del calor y de las caricias de su madre. **Ya** es el niño que está libre de la tendencia egoísta en buscar solo su satisfacción.

Vs.3) “Espera, oh Israel, en Jehová, desde ahora y para siempre” El salmista recomienda esta actitud de confianza en el Señor a todo Israel.

Cuando hemos experimentado lo bueno que es confiar y descansar en los brazos de nuestro Señor, no podemos callarnos, sino que deseamos; sentimos como un fuego que nos quema, la necesidad de decirles a otros: ***“Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en Él”*** (Sal.34:8).

Lecc.: Como dice Derek Kidner: ***“Aprendamos todos a “destetarnos” de las ambiciones insubstanciales de este mundo, y seamos nutridos con el alimento sólido que nos viene de la Palabra de Dios, y dependiendo solo de Él”***. Como Jesús que dijo ser ***“manso y humilde de corazón”*** (Mat.11:29) y ***“mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”*** (Jn.4:34).

¡Feliz el hombre que puede sin falsedad, usar estas palabras como propias, porque lleva la semejanza de su Señor, que dijo: ***“Yo soy manso y humilde de corazón”!*** C.H. Spurgeon.

Interés por el Arca de Dios (Salmo -132-)

Aquí se exalta al Mesías, el Hijo de David. **Vemos** la preocupación del salmista por la Casa de Dios (**vs.1-10**), **y** tiene su sentido en el pacto davídico (**vs.11,12**), con un cumplimiento final en la Venida del Mesías-Rey (**vs.13-18**).

En principio, este Salmo es un cántico de dedicación y que fue redactado para ser cantado en el Templo recién terminado. De ser así, David no es el que expresa este Salmo. Algunos comentaristas creen que fue Salomón quien lo compuso cuando fue colocada el Arca en el Templo. En los vs.1-7 tenemos el propósito de David; pues él deseaba levantar una casa a Jehová (**2ºSam.7**). Seguido tenemos una ferviente oración (**vs.8-10**). Y por último tenemos la respuesta de Dios a David (**11-18**), que podemos verla reflejada en la promesa que Dios le hace en **2ºSam.7:12-16** y que el Apóstol Pedro lo cita en su mensaje de Pentecostés (**Hch.2:30**).

Resumiendo, podemos ver en este Salmo: **A- “Plegaria de David” (vs.1-10)** y **B- “Promesa de Dios” (vs.11-18)**.

Vs.1) “Acuérdate, oh Jehová, de David, y de toda su aflicción” El énfasis de esta plegaria dirigida por la congregación a Dios, aunque mencionan las **“aflicciones”** de David; las pruebas, las congojas y las aflicciones que David experimentó, primero para capturar a Jerusalem a los jebuseos y después prepararla como un lugar digno para poder ver este deseo cumplido; sobre todo el impacto que le produjo la muerte de Uza (**2ºSam.6:1-11**). No obstante, el énfasis de la oración recae en la intención de hallar un lugar para el Arca de Dios.

Vs.2) “De cómo juró a Jehová, y prometió al Fuerte de Jacob” Esta ansiedad y fuerte deseo de David de hallar lugar para **“el Fuerte de Jacob”**, lo encontramos registrado en **2ª Sam.6 y 7:1-3**.

El título: **“Fuerte de Jacob”**, que se refiere a Dios, fue pronunciado por Jacob antes de morir, cuando desde la cama en Egipto pronunció la profecía sobre el destino de sus hijos; las doce tribus de Israel, en especial a su hijo José (**Gén.49:24**).

Vs.3) “No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado” (Estas palabras son literalmente: **“la tienda de mi casa”** y **“el reclinatorio de mi cama”**). Los intereses de David por **“la casa de Dios”**, deben tener prioridad sobre nuestros intereses. La **“casa de Dios”** debería ser la delicia de los santos ahora, como lo será en el futuro (**Sal.134:1; Is.56:7**).

Vs.4) “No daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento” Esta expresión era muy común en el lenguaje de los orientales (sobre todo los israelitas) cuando tienen algo importante que hacer, o cuando ven algún peligro para sus vidas o economías (Ver **Pr.6:4**). Este es un voto que no debe entenderse al pie de la letra; lo que significa figuradamente es que David dijo

que **“no descansaría a gusto hasta que encontrara un lugar permanente y adecuado para el Arca de Dios”**, como lo describe el vs. siguiente:

Vs.5) “Hasta que halle lugar para Jehová; Morada para el Fuerte de Jacob” La Biblia nos dice que a David no le permitió Dios edificar el Templo, por cuanto era un **“hombre de guerra”**, Dios le dijo que su hijo Salomón, sería el que edificaría el Templo. No obstante, Dios sí le permitió contribuir con importantes materiales para el mismo y Dios se lo recompensó (**Leer 2ºSam.7:13; 1ºCrón.17:4,11-14; 22:1-10**). Aquí tenemos una profecía del Futuro y Verdadero **“Hijo de David”**; el **“Mesías”**; Jesús, quien **“tiene el derecho”** de reinar y se sentará en el trono de David; **“el trono de su gloria”** en Jerusalem (**Mat.25:31**) y será coronado de hermosura y de gloria (**Ez.21:27; Is.9:7; Luc.1:32**).

Vs.6) “He aquí en Efrata lo oímos; Lo hallamos en los campos del bosque” Este es un vs. difícil, porque **“Efrata”** que es **“Belén”** (**Gén.48:7**), allí no estuvo el Arca, hasta donde sabemos. Lo que sí puede ser es que estando David en Belén con su ejército, **“allí lo oyeron”**, pero la localizaron en **“Quiriat-Jearim”** (**1ºSam.6:21-7:2**) que significa **“Ciudad de Bosques”** y desde allí fue llevada a Sión.

Vs.7) “Entraremos en su tabernáculo; Nos postraremos ante el estrado de sus pies” Los israelitas veneraban el Arca, antes de emprender cada marcha, y ahora dirigen su rostro hacia Jerusalem. Y se regocijaban porque se dirigen al Templo de Dios para adorarle ante el estrado de Sus pies, que era el mismo Arca, ya que la presencia de Dios estaba en la **“Shekinah”** o **“nube”** de gloria encima del Arca (**Leer Sal.99:5,9; 122:1**).

Vs.8) “Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, Tú y el Arca de tu poder” Con esta frase: **“Levántate, oh Jehová...”** los israelitas iniciaban siempre el traslado o marcha del Arca (**Leer Núm. 10:35; Sal.68:1**).

“El lugar de tu reposo”, hace referencia a la **“shekinah”** en el santuario, entre los querubines, como la morada de Dios.

Y la frase final: **“el arca de tu poder”**, lo atribuye a las victorias obtenidas por Israel en el campo de batalla, mientras el arca era sostenida o llevada por los sacerdotes. De manera que Salomón pide a Dios que venga a morar a Su Templo, y lo repite el pueblo en sus peregrinaciones.

Vs.9) “Tus sacerdotes se vistan de justicia, y se regocijen tus santos” Salomón desea también que Dios les conceda un linaje sacerdotal piadoso y santo; apartado totalmente para el servicio a Dios y un pueblo que pueda **“regocijarse”**.

Las vestimentas de los sacerdotes eran muy blancas, y por eso se les llama **“de justicia”**, porque simbolizan la pureza y la santidad con la que debían ministrar los que sirven al Señor. Así también la Iglesia será un día vestida en el cielo (**Ap.19:8**).

Dice Derek Kidner, comentando este Salmo que **“este vs. ha sido adaptado en el Libro de Oración de la Iglesia Anglicana como petición cristiana a favor de los ministros y la congregación”** (“Comentarios Didaké” Pág.486).

Vs.10) “Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu unguido el rostro”
Aquí encontramos una oración de Salomón dirigida a Dios, a favor del rey para que la monarquía davídica no sea quitada (**1ºRey.15:4**).

Tanto lo que leemos en el vs.9, como el vs.10, lo encontramos expresado por Salomón en su oración a Dios por la dedicación del Templo (**2ªCrón.6:41,42**).

Vs.11) “En verdad juró Jehová a David, y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono” Ahora tenemos lo que es la segunda parte de este Salmo: Si en la primera hemos visto **“el juramento de David”** a Dios, en esta segunda parte vemos ahora **“el juramento de Dios a David”**, comprometiéndose en perpetuar **“la casa” (dinastía)** de David si estos andan en sus caminos, sin apartarse de ellos (**2ºSam.7:11-16; 1ºRey.8:25**) y que culminará en el **“Hijo de David”**; el Señor Jesucristo (**Luc.1:32,33**).

Como dice C.H. Spurgeon: **“Jehová no es mudable. Nunca se aparta de Su propósito, y mucho menos de Su promesa solemnemente ratificada por un juramento. Nunca se retracta”**.

La promesa de Dios, cambia ahora del Templo al Trono: Si David deseaba edificar una **“casa para Dios”**, el Señor promete ahora edificar una **“casa para David”**. Por lo tanto, el compromiso de Dios con David, es el de perpetuar su linaje real; es decir: una **“dinastía imperecedera”** y que tendrá cumplimiento en la Segunda Venida del Señor Jesucristo para reinar; el Milenio, o Reino Davídico (**Ap.20**).

Vs.12) “Si tus hijos guardaren mi pacto, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre”
¡Qué lástima!, sabemos que los reyes descendientes de David, no anduvieron, ni guardaron el **“pacto divino”**, lo que les llevó a desembocar en el cautiverio babilónico. Pero Dios es fiel en lo que prometió a David (leer **2ºSam.23:5; Is.24:5; 54:10**).

Aquí vemos el compromiso de los que son y somos padres, de procurar que nuestros hijos sean enseñados desde niños en el temor del Señor, **“para que no haya en ninguno de ellos corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios Vivo”** = **“apostasía”** (**Heb.3:12**).

¡Fíjense en la frase: **“...yo les enseñaré”!** **¡Sí**, hermanos y amigos, Dios se compromete a **“enseñarnos”**; a ser nuestro Maestro, por lo que hemos de prestar mucha atención a Su Palabra para ser **“obreros aprobados”!**

Vs.13) “Porque Jehová ha elegido a Sión; La quiso por habitación para sí”
Dios empieza a contestar en este vs. a la oración que comienza en el vs. 8. **¡Sión** (“Jerusalem”) se ha convertido en la ciudad de la **“elección divina”**, porque el Señor la ha querido **“por habitación para sí”**. Es decir, para ser la

Sede del Santuario y Centro de culto israelita, dedicado a Jehová; Único Dios Verdadero.

Muchas han sido las guerras que ha conocido esta "Ciudad de Paz" a través de los siglos con el fin de conquistarla. Y hasta el día de hoy siguen las guerras, intercambios políticos y diplomáticos de las naciones con el fin de que Israel la ceda o parte de ella a "los palestinos".

Pero aquí no se trata de quién tiene razón, o deja de tenerla. Lo que estamos leyendo es que desde los días que David la conquistó y la hizo Capital de su Nación, Dios (el Dios de los hebreos y de los cristianos), **"ha elegido a Sión; la quiso por habitación para sí"** y además Dios la **"ha elegido...para siempre"**, nos lo dice el vs.14. Esto deberían de saberlo los políticos y gobernantes y callarse de una vez por todas y dejar de luchar por ella; pues cuanto más luchen, más fracasos, desengaños y desencantos se van a llevar, porque al luchar, están luchando contra Dios.

Vs.14) "Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido" Dios es el que toma la palabra a partir de este vs., contestando a las peticiones hechas en los vs.8-10. Si en el vs.8 se le pide a Dios: **"levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo"**, Dios responde aquí diciendo: **"Este es para siempre el lugar de mi reposo"**. ¡Este es el lugar que Dios ha preferido a los demás lugares! ¡Dios tiene también el soberano derecho de escoger! ¿O no?.

Vs.15) "Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan" ¡Dios promete aquí abundantemente provisión para los habitantes de Sión, hasta el punto de que los mismos pobres serán **"saciados de pan"** en el Reino de Dios (Mat.26:11; Luc.6:20).

¡Deberíamos serle más agradecidos al Señor, pues Él nos bendice ricamente cada día de Su **"provisión"** divina, tanto en lo material, como en lo espiritual!

"A sus pobres saciaré de pan". Los pobres de Sión tienen razón en estar contentos con poco en este mundo, porque Dios tiene cosas mejores preparadas para ellos. Dios promete bendecir abundantemente la alimentación del "hombre nuevo", y satisfacer a los "pobres de espíritu" con el pan de vida. El pan de esta tierra, es el pan que perece, pero el "pan de Dios" es el que perdura para vida eterna, como lo dijo Jesús (Jn.6:32,33).

Vs.16) "Así mismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus santos darán voces de júbilo" 1- Si en el vs.9 se le pide a Dios: **"Tus sacerdotes se vistan de justicia"**, Dios responde aquí diciendo: **"Así mismo vestiré de salvación a sus sacerdotes"**. ¡Estos son los mejores vestidos que solo el "sacerdote de Dios" (no lo sacerdotes del mundo) puede vestir; son **"vestidos de salvación"** que Dios los ha tejido por Su Santo Espíritu, teñidos por la sangre de Cristo y dados a Su Pueblo redimido!

2- Si en el vs.9 se le pide a Dios: **"Y se regocijen tus santos"**, Dios responde aquí diciendo: **"Y sus santos darán voces de júbilo"**. Dice Spurgeon: **"Sión"**

no tiene santos mudos". ¡Cantemos las alabanzas a nuestro Cristo y Señor, que nos amó y dio su vida en la cruz!

Vs.17) "Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido" (Leer 1ºRey.11:36; Is.55:3). Si en el vs. 10 se le pide a Dios: "Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro", Dios responde aquí diciendo: "Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido". Como vemos, Dios responde realmente a las peticiones de Salomón, "mas abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Ef.3:20).

En la frase: "...**haré retoñar el poder de David**", en el Hebreo es literalmente "**cuerno**" (Ver lo que dice Zacarías en sus palabras proféticas: **Luc.1:69** y **Sal. 89:24**).

Y la frase: "**He dispuesto lámpara a mi ungido**", significa que Dios ha provisto de **Hijo** a David, para que el testimonio y la línea davídica, no se termine (Ver 1ºRey.11:36; 15:4; 2ºRey.8:19). Este "Hijo", no es otro que el Señor Jesucristo, el "**Hijo de David**" (**Luc.1:32**). ¿Por qué digo esto? porque cuando un hombre moría sin dejar hijos, se detenía su línea familiar, y se decía que "**su lámpara se había apagado**"; es por esta razón, que una "lámpara" simbolizaba la "descendencia". De esta manera, Dios ordenó una serie de descendientes de David, que culminará en el Mesías; Hijo de David, el Señor Jesucristo.

Vs.18) "A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona" Este vs. debemos dividirlo en dos partes:

A- "A sus enemigos vestiré de confusión". Mientras que para "los sacerdotes" del Señor, se habla de "**vestidos de justicia**" (9) y "**de salvación**" (16), para los enemigos de Israel, les espera "**vestido de confusión**" o de "**vergüenza**" y será su cobertura que la llevarán para siempre, cuando el Señor Jesucristo aparezca en gloria y poder para reinar.

B- "Mas sobre él florecerá su corona". Si los hombres le dieron a nuestro Bendito Señor una "corona de espinas" en esta tierra, cuando Él venga, traerá las coronas y diademas de gloria, con las que el cielo le ha coronado. Pero también aquí, en la tierra será un día coronado de gloria y honra como el "Rey de reyes y Señor de señores".

La palabra "**florecerá**" nos habla de la vitalidad y la frescura de todo lo que es creado por Dios. Los laureles de Su Victoria serán siempre verdes. Su Reino no caerá como caen los reinos de este mundo. Y Su gloria regia no se marchitará jamás, como se marchitan las glorias efímeras de este mundo.

Dios reducirá a la nada todo designio satánico formado para destruir la Casa de David, hasta que el Rey-Mesías surja de ella, y se sienta en el trono como "el Hijo de David", y de cuyo Reino "**no tendrá fin**" (**Luc.1:33**). En Jesús, se centrarán todas las promesas, porque Suyo es el derecho de reinar (**Ez.21:27**),

y **“se sentará en su trono de gloria”** en Jerusalem (**Mat.25:31**) y será coronado de hermosura.

TRES son las cosas que destacan en estas promesas de Dios, con relación al reino de David:

1ª- **“Poder”** (“cuerno”) = Atributo del Señor Jesucristo: **“Poderoso Salvador”**

2ª- **“Lámpara”** (Hijo) = Atributo del Señor Jesucristo como **“Luz del Mundo”**

3ª- **“Corona”** (Dignidad, Gloria y Hermosura) = Atributos de nuestro Señor Jesucristo, que ya los posee, pero será visto por los Suyos y por sus mismos enemigos que le han despreciado.

La Unidad Fraternal (Salmo -133-)

Introduc.: Este Salmo presenta las bendiciones que hay en la unidad fraternal, cuando se vive en un espíritu de comunión. **Bendiciones** de una armonía fraternal, agradable y placentera (vs.1). Ungimiento de Aarón (vs.2), el refrescante rocío del Monte Hermón (vs.3). **Este** es el ambiente sobre el cual Dios derrama bendiciones espirituales.

¡Cómo sabe Satanás estorbar e impedir este “espíritu” fraterno y de armonía en las iglesias locales, y esto lo hace por medios “pequeños” utilizando el vestir de un hermano o hermana, chismes, murmuraciones, críticas, pero que envuelve a otros hermanos “enzarzándoles” entre sí; los que están a favor y los que están en contra. Divide a los “Ancianos” en la forma de actuar, y resolver el problema, etc. etc.!

Vs.1) “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” El salmista comienza con una afirmación: **“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar...!”** y se refiere a los beneficios que hay donde existe solidaridad fraternal. Es una expresión de alabanza por las reuniones familiares y que hacían posible las fiestas de los peregrinos.

La Versión Antigua traduce la segunda parte de este vs. **“...habitar los hermanos igualmente en uno”**, y me gusta esta frase porque representa mejor la “unidad”; “unidos como una piña”, en contraste con lo que hoy nos toca vivir, que como dice el Apóstol Pablo: **“cada uno busca lo suyo propio” (Fil.2:21)** o como dice Isaías: **“cada cual se apartó por su camino” (53:6)**.

Cuando digo “unidos como una piña”, no me estoy refiriendo en **“uniformidad”**, sino en la “unidad del amor, unidos en doctrina, unidos para el bien de cada uno y de todos en general”. ¡Qué razón tiene el autor de Hebreos al decir: **“permanezca el amor fraternal”!** y San Pablo dice: **“amaos los unos a los otros con amor fraternal...” (Rom.12:10)** y San Juan nos dice: **“porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros” (Jn.13:34; 1ªJn.3:11)**. **“Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1ªJn.3:18)**.

Vs.2) “Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras”

La unidad fraternal, se ilustra con **“el buen óleo”**. El aceite de la unción que era derramado sobre la cabeza del sumo sacerdote (Ex.29:7), y le bajaba por las patillas, la barba, y de ahí hasta el borde de su túnica. Y esto desprendía un olor o perfume fragante que disfrutaba no solo el sumo sacerdote, sino también todos los que estaban a su alrededor o cerca de él. ¿Por qué este **“buen óleo”** o “fragancia”? Se trataba del aceite sagrado para la unción; era de oliva y mezclada con “cuatro” de las mejores “especies finas”: **“mirra, canela, cálam y casia,... según el arte del perfumador” (Ex.30:22-30,35)**. Y estas mezclas simboliza la abundancia de las gracias del Espíritu Santo.

Puesto que el aceite en la Biblia, es figura del Espíritu Santo, los que tienen el Espíritu Santo, deben manifestarlo mediante ese “amor fraternal”. Dicho al revés: el amor fraternal es precisamente como un delicioso perfume que lo llena todo alrededor, y deben “olerlo” los que nos rodean y digan: **“mirad, cómo se aman”**.

Vs.3) “Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; Porque allí envía Jehová bendición y vida eterna” Si el vs.2 nos compara el “amor fraternal” con el “buen óleo”, ahora en el vs. 3 nos lo compara con el refrescante “rocío de Hermón”.

El Monte “**Hermón**”, se encuentra a unos **300 Km.** de Jerusalem. Es el más alto de Israel. Y se encuentra en la frontera **N.E.** junto a la meseta de Basán y marca el término **Sur** de la cordillera de montes del Antilíbano. **Mide entre 25 y 32 Km.** de largo (de norte a sur) y tiene tres cumbres distintas y la más alta mide **2.800 mt.** sobre el nivel del Mar Mediterráneo. **Durante todo el año** hay nieve en sus cumbres, y es por esta razón que en el día de hoy, los musulmanes, en árabe lo llaman: “**Jebel-eth-Thilj**” que significa “**Monte de Nieve**”. ¡Pues bien!, el denso rocío que desprende por las mañanas, llega hasta los montes de Sión (Jerusalem) y los peregrinos lo agradecen en los días calurosos cuando peregrinan. **Y el “rocío de Hermón”** es un símbolo de bendición espiritual, como lo atestigua la segunda mitad de este vs.3.

Aquí tenemos otra figura del Espíritu Santo, que extiende Su rocío fresco hacia los hermanos esparcidos por toda la tierra.

De igual manera que el rocío copioso del Hermón sobre la vegetación significa fertilidad y crecimiento, de igual manera la verdadera fraternidad cristiana produce “**frutos de buenas obras**”: vida y crecimiento espiritual.

El texto termina diciendo: “**Porque allí envía el Señor bendición y vida eterna**”. ¡Primera mención de la “**vida eterna**” en la Biblia! **Y** esto ocurre cuando los hermanos y hermanas sabemos vivir “**juntos en armonía**”. **No** solo que el Señor nos bendice, sino que somos canales de bendición por donde fluye la vida eterna hacia otras personas que nos ven.

Este era el deseo del Señor en Su oración al Padre (**Jn. 17:21,23**).

Lección: ¡Que Dios nos de a todos, no un espíritu que separa, segrega y excluye; sino un espíritu que une y congrega, como lo dice Spurgeon.!

¡Que todos los que amamos al Señor, soportemos y perdonemos unos a otros , como Dios nos ha perdonado por amor a Cristo Jesús! **Matthew Henry. Amén!**

El Servicio Nocturno (Salmo -134-)

Introduc. Este es el último de los **15 Salmos Graduales** o de “**las subidas**”. La Meta soñada del largo viaje de los peregrinos, que tenía como finalidad “**adorar a Dios en Su santo Templo**”, y se “**alegraban con los que les decían: A la casa de Jehová iremos**” (122:1). Pues, ¡ya han llegado a “**la casa de Jehová**” donde los levitas y cantores sirven a Dios “de día y de noche en su templo”! (1^aCrón.9:33).

Aquí tenemos el culto que Dios acepta; donde se convoca a los levitas y sacerdotes para rendir la alabanza a Dios (vs.1) y bendecir a toda la congregación (vs.2,3).

Si en el Salmo 120 vemos al salmista como “**peregrino en tierra extraña**”, y menciona a “**Mesec**” y a “**Cedar**” como “pueblos bárbaros”, donde el hijo de Dios no puede vivir a gusto, aquí, en el último Salmo (134) termina dentro ya de la “**casa de Dios**” donde Sus siervos; los sacerdotes y los levitas “**velan**” y le “**sirven**” y reciben de los peregrinos que llegan, los calurosos saludos (vs.1,2). Pero a la vez, éstos responden a los peregrinos con la “**bendición divina desde Sión**” (vs.3).

Se puede dividir el Salmo, por lo que venimos diciendo así: **A-** Los creyentes bendicen a Dios (vs.1,2) y **B-** Dios bendice a los creyentes (vs.3). Por lo tanto el Salmo es una invitación a la adoración a Dios, expresada de una manera visible: “**alza vuestras manos al santuario**” (vs.2).

Vs.1) “Mirad, bendecid a Jehová, Vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches” Para entender bien este primer vs. recomiendo acudir al Libro Primero de las Crónicas, donde podemos ver cómo fueron ordenados los levitas y las misiones que se les encomendaron a ellos: “**cantores**” (9:33); “**porteros**” (9:23-25); “**de día y de noche estaban en aquella obra**” (9:33); “**para asistir, dar gracias y tributar alabanzas a Jehová**” (23:30); “**quemar incienso**” (2^a Crón.29:11); y para “**llevar el arca del pacto de Jehová...estar delante de Jehová para servirle y para bendecir en Su Nombre hasta hoy**” (Deut.10:8) – (Recomiendo se lean todas estas citas en la Biblia, y después venir al vs. 1 de este Salmo 134).

Ellos (los levitas), son los “**siervos de Jehová**” a los que alude este Salmo y que alguien en nombre de la congregación de peregrinos pide a los “levitas”: “**Bendecid a Jehová**”. La petición va dirigida al turno de levitas que hacen guardia y que ministran “**por las noches**”.

Vs.2) “Alza vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová” La frase “**alza vuestras manos**”, significa una postura de oración (Sal.28:2; 141:2). La frase “**al santuario**”, indica en dirección al “Lugar Santísimo”; hacia Dios. Y finalmente la frase “**y bendecid a Jehová**”, significa elevar el corazón en alabanzas y bendiciones a Dios.

El Apóstol Pablo, como buen judío y buen conocedor del A.T. exhorta a los creyentes a dirigirnos a Dios **“levantando (“alzando”) manos santas” (2ªTim. 2:8).**

Debo decir, que hay cristianos que oran a Dios con las “manos levantadas”, otros lo hacen de rodillas, otros de pie o sentados. Lo importante no es la postura del cuerpo que adoptemos, sino la actitud reverente del corazón, ya que estamos en la presencia de Dios y con un espíritu de adoración al “hablar con Dios”.

Vs.3) “Desde Sión te bendiga Jehová, El cual ha hecho los cielos y la tierra” Ahora responden desde el Templo los mismos que ministran diciendo al pueblo: **“Desde Sión (Centro religioso de la Nación) te bendiga Jehová”** (en singular, pero colectivo a todo Israel) **Leer 128:5.**

El verdadero **“Monte de Sión”** (según “Hebreos”) es **“la Ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial”** donde está **“Jesús el Mediador del nuevo pacto”** y reina en medio de Su pueblo (**Heb.12:22-24**).

“El cual ha hecho los cielos y la tierra” El que **“bendice”** a Su pueblo, es el Hacedor de los cielos y la tierra. **¡Comparar** esta última frase con los Salmos **115:15; 121:2 y 124:8.**

De modo que como podemos ver, ahora son los mismos sacerdotes-levitas que invocan la bendición de Jehová sobre el pueblo (**Leer Deut.10:8 y Núm.6:24**).

Como se ha dicho en la introducción, “los creyentes bendicen a Dios” (**vs.1,2**). “Dios bendice a los creyentes” (**vs.3**). Pero hay una grande y considerable diferencia: **“bendecir a Dios”**, es reconocer con gratitud lo que Él es y adorarle. Mientras que Dios **“bendiciendo”** al hombre, es enriquecerle, es darle lo que no tiene y hacerle lo que no es (**Pr.10:22**).

Para los israelitas, el lugar desde donde Dios les bendecía, era **“desde Sión”**. Para nosotros, los cristianos, el lugar desde donde recibimos la bendición de Dios es **“la Jerusalem celestial”**, donde está Jesús **“el Mediador del Nuevo Pacto”** (**Heb.12:22-24**).

Aplicación: Desde la mundanal, triste y miserable esclavitud (**“Mesec”** y **“Cedar”**) del **Salmo 120**, el Señor nos rescata, guía, conduce y bendice como peregrinos por este mundo, hasta introducirnos un día en Su Sión Celestial (**134**).

Al pueblo se le recuerda que Dios es el **“Creador”** y que Su bendición fluye **“desde Sión”**, con la cual pueden regresar de nuevo a sus respectivos hogares.

¡Cuántas bendiciones de Dios perdemos los cristianos porque los hermanos no vivimos **“juntos en armonía”!** (**133:1,3**).

Otra Lección: En la noche de este Salmo, como dice C.H. Spurgeon: ***“Cuando se cierne la noche sobre la Iglesia, el Señor siempre tiene sus vigilantes y santos que guardan todavía Su verdad, y estos no deben desanimarse, sino que han de bendecir al Señor incluso cuando se acercan las horas más oscuras”***

¡Dios tiene siempre Su “remanente fiel”! **Para** poder ser y estar feliz el cristiano, no tiene más necesidad que ser ***“bendecido por el mismo Dios y Señor”***; pues, como ya hemos leído en **Prov.10:22** ***“la bendición del Señor es la que enriquece, y no añade tristeza”***.

BIBLIOGRAFÍA:

<u>Título:</u>	<u>Autor:</u>	<u>Editorial:</u>
“Salmos 73-150”	Derek Kidner	Edic. Certeza
El Tesoro de David	C. H. Spurgeon	Edit. CLIE
Dicc. Ilustr. de la Biblia	Varios	Edit. CARIBE
Coment. al Antiguo T.	W. MacDonald	Edit. CLIE
Coment. Exegét. Devoc.	Matthew Henry	Edit. CLIE
Coment. Bíb. “Moody”	Charles F. Pfeiffer	Edit. Portavoz
A.T. Interlineal Heb.-Esp.	Equipo de Varios	Edit. CLIE
Geograf. del Mundo Bíb.	Kemp de Money	Edit. VIDA

BIBLIAS VARIAS:

Biblia de Jerusalem	Desclée de Brouwer
Reina- Valera Rev.-60-	Soc. Bíb. Unidas
Reina- Valera V. Antigua	Soc. Bíb. Unidas
Versión Moderna	Soc. Bíb. Unidas
Versión Inglesa “King James”	Los “Gedeones”